

Serie documentos para la historia

No.8 de Noviembre de 1998



**CENTRO DE ESTUDIOS
URBANOS Y REGIONALES**

Universidad de San Carlos de Guatemala

*Publicaciones conmemorativas
Del XX Aniversario*

¡Devils don't Dream!

(Los Diablos no sueñan)



INDICE

	Página
Presentación	5
Eduardo Weymann Fuentes, "El 19 de octubre repatrían los restos de Arbenz"	7
José Eduardo Zarco, "Jacobo, un hombre borrado de la historia"	9
Eduardo Antonio Velásquez Carrera, "Aspectos de la historia económica reciente de Guatemala"	12
Eduardo Antonio Velásquez Carrera, "El papel del Estado en la Revolución de Octubre"	14
Francisco Alejandro Méndez, "Vilanova de Arbenz: Cada día extraño más a Jacobo"	16
Eduardo Antonio Velásquez Carrera, "La estrategia del gobierno de Arbenz y la contrarrevolución";	19
Mario Roberto Morales, "¿Porqué cayó Arbenz?"	21
Eduardo Antonio Velásquez Carrera, La estrategia de "desarrollo" de la contrarrevolución	23
Eduardo Antonio Velásquez Carrera, "Los diablos no sueñan"	25
Luz Méndez de la Vega, "Los demonios no sueñan"	27
León Aguilera Radford, "El otro rostro de Leviatán"	29
Edgar Gabriel Rosales, "Investigaciones sobre Jacobo Arbenz (Los diablos no sueñan)"	30
Miguel Angel Vásquez, "Los diablos no sueñan"	35
Jorge Palmieri, "Desvergonzado Fraude"	38
Carmen Matute, "Una historia honesta"	40

Carmen Escribano de De León, "Arbenz y la historia"	42
Guido R. Carballo P. "¿Qué pasa con el cine latinoamericano?"	44
Romeo Muñoz Cruz, "Los diablos sí sueñan"	46
José Raúl Gonzalez, "Los diablos no sueñan"	49
Miguel Angel Albizurez, "Arbenz en la memoria histórica"	51
Guido R. Carballo P., "Al margen de los diablos"	54
Augusto César, "Mis impresiones sobre 'Los diablos no sueñan' I	56
Augusto César, "Mis impresiones sobre 'Los diablos no sueñan' II	57
David Pinto Díaz, "Arbenz: la película y sus públicos"	58
Sergio Valdes Pedroni, "Visiones sobre Guatemala (a propósito de Los diablos no sueñan)"	62
Guido R. Carballo P., "Aclarando conceptos"	65
Sergio Lautaro Parrilla Anzueto "La revolución del 44 en un nuevo libro"	67

PRESENTACION

El Centro de Estudios Urbanos y Regionales (CEUR) de la Universidad de San Carlos de Guatemala (USAC) edita en esta oportunidad diversos artículos de opinión publicados en varios periódicos del país en torno a la película "DEVILS DON'T DREAM" (LOS DIABLOS NO SUEÑAN), un film de investigaciones sobre el Ex-Presidente de Guatemala, Coronel Jacobo Arbenz Guzmán.

Los personeros de Espaces Film Zurich en Guatemala nos invitaron a ver la mencionada película del Dr. Andreas Hoessli y de la productora Isabella Fluser desde el momento mismo que tuvieron una copia de la misma. Después de ir venciendo los obstáculos que se presentaron para evitar que el mencionado filme fuera visto por el gran público, la película fue presentada a diversos periodistas e intelectuales, el viernes 8 de noviembre de 1996. Posteriormente, "la premiere" se realizó en el Cine "Las Américas I" presentándose con mucho éxito de taquilla hasta el 5 de enero de 1997.

Del autor Andreas Hoessli, podemos señalar que nació en 1950. Es doctor en Sociología, Historia Económica y en Economía Social, estudios realizados en Zurich, París y Varsovia. Ha realizado reportajes y documentales para la televisión suiza. "Los Diablos no sueñan", ha sido exhibida en festivales internacionales de Berlín, Munich, Montevideo, Londres, Amsterdam, Valladolid, La Habana, Cuba, Suiza, Alemania y Austria. Obtuvo el "Premio de la Paz" del festival internacional de Berlín; mención especial en el festival internacional de Montevideo y primer premio, "Tiempo de la historia" del festival internacional de Valladolid por la documentada y honesta recuperación de una figura oculta.

La película fue filmada en 16 mm., tiene una duración de noventa minutos. Fue narrada en español por Rafael Morales. Además, de Hoessli y Huser; en el equipo de filmación participaron Matthias Kalin (cámara), Fee Liechtl (montaje), Martín Witz y Aurora Ojeda (sonido). Colaboraron en la producción el Teleclub SF DRS y el Ministerio Federal de Cultura Suizo.

En este "Documento para la historia" no se presentan todos los comentarios aparecidos en los periódicos sobre la película. Se presentan aquellos que a juicio del Cuerpo Técnico del CEUR-USAC son los más representativos de las vertientes de opinión en el país, desde diversas perspectivas. Además, se incluyen únicamente aquellos artículos cuyos autores manifestaron expresamente su anuencia a que fueran presentados en esta edición.

Pensamos que esta compilación resume bastante bien las ideologías y versiones interpretativas que sobre la historia contemporánea de Guatemala existen en nuestros días. El orden de presentación de los comentarios sigue la lógica del día de su publicación. Agradecemos tanto a los siguientes autores como a medios de comunicación social la anuencia de incluirlos en esta edición académica:

Eduardo Weymann Fuentes, "El 19 de octubre repatrían los restos de Arbenz" (El Gráfico, 4/10/1995); José Eduardo Zarco, "Jacobó: Un hombre borrado de la historia" (Prensa Libre, 15/9/1996); Eduardo Antonio Velásquez Carrera, "Aspectos de la historia económica reciente de

Guatemala”, “El papel del Estado en la Revolución de Octubre” (Siglo Veintiuno, 7/10/96, 14/10/96); Francisco Alejandro Méndez, "Vilanova de Arbenz: Cada día extraño más a Jacobo" (Prensa Libre, 20/10/1996); Eduardo Antonio Velásquez Carrera, "La estrategia del gobierno de Arbenz y la contrarrevolución"; (Siglo Veintiuno, 21/10/1996); Mario Roberto Morales, "¿Porqué cayó Arbenz? (Siglo Veintiuno, 21/10/1996); Eduardo Antonio Velásquez Carrera, “La estrategia de ‘desarrollo’ de la contrarrevolución” “Los diablos no sueñan”,(Siglo Veintiuno, 28/10/96, 11/11/96); Luz Méndez de la Vega, "Los demonios no sueñan" (Siglo Veintiuno, 12/11/1996); León Aguilera Radford, "El otro rostro de Leviatán" (Crónica, 22/11/1996); Edgar Gabriel Rosales, "Investigaciones sobre Jacobo Arbenz (Los diablos no sueñan)" (La Hora, 23/11/1996); Miguel Angel Vásquez, “Los diablos no sueñan” (La Hora, 27/11/1996); Jorge Palmieri, "Desvergonzado Fraude" (El Periódico, 29/11/1996); Carmen Matute, "Una historia honesta" (Siglo Veintiuno, 29/11/1996); Carmen Escribano de León, "Arbenz y la historia" (El Gráfico, 29/11/98); Guido R. Carballo P., "¿Qué pasa con el cine latinoamericano?", (Siglo Veintiuno, 29/11/1996); Romeo Muñoz Cruz, "Los diablos sí sueñan" (Prensa Libre, 1/12/96); José Raúl Gonzáles, “Los diablos no sueñan” (Prensa Libre, 3/12/96); Miguel Angel Albizurez, "Arbenz en la memoria histórica" (El Periódico, 3/12/1996); Guido R. Carballo P. "Al margen de los diablos" (Siglo Veintiuno, 6/12/96); Augusto César, "Mis impresiones sobre 'Los diablos no sueñan' I y II" (El Gráfico, 10/12/1996; 11/12/1996); David Pinto Díaz, "Arbenz: la película y sus públicos" (Siglo Veintiuno, 13/12/1996), Sergio Valdes Pedroni, "Visiones sobre Guatemala (a propósito de Los diablos no sueñan)" (El Periódico, 20/12/1996) y Guido R. Carballo P. "Aclarando conceptos" (Siglo Veintiuno, 20/12/96). Se incluye al final una reseña del libro “La Revolución de Octubre: Diez Años de Lucha por la Democracia en Guatemala 1944-1954”, compilada por el Economista Eduardo Antonio Velásquez Carrera. La misma fue realizada por el maestro Sergio Parrilla Anzueto titulada “LA REVOLUCION DEL 44 EN UN NUEVO LIBRO”, para los estudiosos e interesados en el tema.

Finalmente, queremos dejar constancia de nuestro agradecimiento a la Federación de Cooperativas Agrícolas de Productores de Café de Guatemala, R. L.(FEDECOCAGUA) por el aporte económico para la edición de este documento. Adicionalmente, queremos hacerlo extensivo a los señores Ulrich Gurtner, Gerardo Alberto de León y Lic. José Angel López Camposeco, que se esmeraron para que tanto la exhibición de la película fuera posible como para que esta pequeña memoria del debate que suscitara viera la luz pública en nuestro país.

LA COORDINACION

EL GRAFICO

"El 19 de octubre repatrián los restos de Arbenz"
Eduardo Weymann:
El Gráfico, miércoles 4 de octubre de 1995

Liberacionistas rechazan memoria del Presidente revolucionario

El diputado Eduardo Weymann (F.R.G.), informó ayer que los restos del ex Presidente, Jacobo Arbenz Guzmán, serán repatriados el jueves 19 de octubre por la tarde.

Weymann indicó que se tiene previsto trasladar los restos de Arbenz a la Universidad de San Carlos de Guatemala, y luego se rendirán honores en el Palacio Nacional.

"En el Palacio Nacional se permitirá que los guatemaltecos que quieran rendirle tributos a su presidente lo hagan. Al día siguiente saldrá un cortejo fúnebre hacia el Cementerio General" dijo el diputado.

El licenciado Weymann agregó que los honores que se están preparando para Jacobo Arbenz, serán en calidad de Presidente.

Cabe recordar que la corriente liberacionista se ha declarado inconforme por el homenaje que se le hará a Arbenz, a lo cual Weymann dijo que "entiendo la posición política de los liberacionistas, pero creo que a estas alturas ellos tienen que comprender que se debe de mostrar madurez y tolerancia política, si se tiene la voluntad de cambiar Guatemala".

Adicionalmente, se indicó que durante el período en que la población podrá visitar los restos de su ex Presidente, en el salón principal del Palacio Nacional, también se estará proyectando un documental referente a la historia que desembocó en los diez años de democracia, como se le ha denominado al período de 1944-1954.

Finalmente, el diputado Weymann indicó que los ciudadanos podrán ver un documental de mucho valor histórico, en el "cual se recoge opiniones de protagonistas como antagonistas de la época. No asume una posición política. Se esta pensando proyectarla en el salón de exposiciones del Palacio. Está pendiente la autorización y visto bueno de la embajada de Suiza".

PRENSA LIBRE

UN PERIODISMO INDEPENDIENTE, HONRADO Y DIGNO

“Jacobó un hombre borrado de la historia”

José Eduardo Zarco

Revista Domingo, T-mas, domingo 15 de septiembre de 1996

Pónganse cómodos...

-Dentro de un momento le traen su café, y empieza la función...

El hombre aparentaba estar un tanto nervioso.

Militza, ejecutiva de ventas de Z Comunicaciones; Neftalí, encargado del segmento Reportaje de la semana -de Temas de Noche- y yo, discretamente intercambiamos miradas. Aunque estábamos cómodos y éramos muy bien atendidos, nos sentíamos un tanto ansiosos debido a la curiosidad.

¿Con qué nos van a resultar ahora estos tíos? me pregunté.

Uno de nuestros anfitriones salió de la sala de sesiones y apresuró a la señora que nos llevó un delicioso café chapín. Mientras tanto, el otro conectó el televisor y la videocasetera, introdujo la película y accionó el botón de play.

El que había apresurado a la del café, apagó la luz...

Un momento a oscuras...

De pronto la pantalla de la televisión se iluminó y pudimos leer lo siguiente:

¡Devils don't Dream!

Nachforschungen

über

Jacobo Arbenz Guzmán

Como no entiendo alemán, tuve un poco de miedo: pensé que nos presentarían una película en ese idioma y que sólo Neftalí comprendería lo que pasaba. Hasta ese instante, en el que ví el titular del celuloide, sólo sabía que el nombre de este era ¡Los diablos no sueñan! y

Los Diablos no sueñan

que tenía que ver con Jacobo Arbenz, cuya imagen ante mí, seguía siendo la del comunista que intentó introducir una reforma agraria que nos habría dejado bien jodidos a todos los guatemaltecos... -¡!-

Recuerdo -y creo no equivocarme- que inmediatamente después de aquel titular apareció el nombre del director: el suizo Andreas Hoessli, cuyo trabajo conocía superficialmente debido a un programa periodístico de T.V. que fue grabado en Suiza, y al que tuve acceso hace algunos años -su contenido era atrevido, triste y desconcertante. Fue censurado y desaparecido... el programa-

Tratándose de él, seguramente debe ser un filme serio y de buena calidad, me dije.

En seguida pudimos presentar un documento histórico, una cátedra de periodismo y técnicas de producción cinematográfica, una historia equilibrada, justa y muy, muy bien documentada, acerca del presidente derrocado, forzado a desvestirse frente a las cámaras de los fotógrafos.

Después de ver aquel aporte de historia de Guatemala no pude comprender por qué algunos diplomáticos habían entorpecido la presentación de la obra de Hoessli en nuestro país. En realidad no existe nada de malo sino todo lo contrario: permite -a quien la ve- formarse una imagen menos distorsionada de lo que ocurrió durante aquellos días a mediados del siglo XX. Hoessli, quien seguramente vio en Arbenz al descendiente de sus compatriotas -el maltratado ex presidente era de ascendencia suiza- tuvo acceso a películas familiares inéditas de don Jacobo, revisó ese material y se contactó con personas allegadas a él, entre quienes resaltan la figura de la esposa, la mujer, María Cristina Vilanova de Arbenz; el en aquel entonces agente de la CIA, Howard E. Hunt; Carlos Manuel Pellecer, el renegado; Mario Sandoval Alarcón, el libertador; el secretario general José Manuel Fortuny, y Ramiro De León Carpio.

Aparecen también escenas en las que se puede apreciar al entonces dinámico y joven vicepresidente norteamericano Richard M. Nixon, y el hombre de estado Winston Churchill.

La pantalla -en nuestro caso la del televisor aunque se trata de una película de 16 mm.- muestra una Guatemala bella en escenas, aunque cruda en situaciones. A veces cuesta enfrentarse a la realidad que nos escupe el lente de Andreas, pero que en verdad es la que vive nuestro singular pueblo. Hay tomas hechas en algún templo evangélico, otras en una iglesia y otras tantas logradas en el salón de recepciones del Palacio Nacional que casi me hicieron sudar a chorros.

Se puede apreciar, por otro lado bellas tomas en el interior de la República, en la campiña guatemalteca. Los efectos logrados desde un supuesto maltratado automóvil -en una

noche de lluvia- son, aunque sencillos, impresionantes; y logran comunicar a una Guatemala igual de maltrecha.

Quizá lo que más me golpeó de todo el filme fue la parte en que el ex agente de la Agencia Central de Inteligencia -CIA, por sus siglas en inglés- declara cómo el Departamento de Estado planificó, coordinó y lanzó la invasión desde Honduras. Es escalofriante el cinismo del cerdo estadounidense. Cuando lo escuché me sentí indignado.

El profesionalismo de Hoessli no deja pasar casi nada por alto, y es así como también se sentirá decepcionados de la supuesta realidad -al menos de la presencia Devils don't Dream- quienes hasta el momento piensen que Arbenz era muy de apetate, pues el mensaje que encierra esta película no es este.

Creo que se trata de una seria y bastante acertada aproximación a lo que pasó en ese tan discutido -sin evidencias- capítulo de nuestra historia contemporánea.

Hasta donde se encuentre, envíe un aplauso al doctor Andreas Hoessli y un abucheo a quienes, bloqueando el derecho de un pueblo a conocer su historia, han entorpecido la presentación de este celuloide en Guatemala.

El mes entrante, Devils don't Dream será presentado en España cuando pudo haber sido estrenada -en su versión en español- en nuestro país. (la original en español fue estrenada el 10 de agosto de 1995, en el Festival Cinematográfico de Logarno, Suiza. Después fue presentada en febrero de 1996, siempre en alemán, en Berlín).

...al concluir el vídeo, uno de nuestros anfitriones se puso de pie y accionó el interruptor de la luz...

...en silencio nos vimos unos a otros. Yo me puse de pie, me excusé y fui a hacer como si hablaba por teléfono. Necesitaba tiempo para digerir aquellas escenas. Comprendí, en parte, el nerviosismo de quien nos había citado.

Yo estaba desconcertado. Al pensar esa parte de la historia chapina no me fue contada con precisión.

SIGLO VEINTIUNO

“Aspectos de la historia económica reciente de Guatemala”

Eduardo Antonio Velásquez Carrera

Siglo Veintiuno, lunes 7 de octubre de 1996

El conocimiento de la historia económica de Guatemala es el mejor fundamento para ensayar una crítica de la derecha. Por ello, en esta serie de artículos que hoy inicio, pretendo plasmar algunas cuestiones relevantes de ese proceso. La historia del país ha estado permeada de un proceso continuo de apropiación de tierras y recursos indígenas, tierras comunales, tierras municipales y del Estado, nacimientos o fuentes de agua, etc., durante su devenir. Ha sido un largo proceso de privatizaciones en distintos momentos históricos. Inclusive antes de la llegada de los españoles a América, la historia de los pueblos precolombinos que habitan lo que hoy conocemos como Guatemala registra luchas de dominación que visaban la apropiación de tierras de los vencidos en beneficio de los vencedores, entre otras riquezas.

Con la llegada de los españoles, el delirio de medirlo todo, pero especialmente la tierra -parafraseando a Octavio Ianni-, significó un inmenso proceso de privatización colonial de las tierras por parte de la corona española y por los conquistadores en un primer momento, para luego ver en escena a los herederos de hidalgos y nuevos colonizadores en un segundo, como lo ha esclarecido inicialmente para el caso guatemalteco Severo Martínez Peláez en su clásico libro *La patria del criollo*.

Con la reforma Liberal de 1871, liderada por Justo Rufino Barrios, los cafetaleros inician el asalto, no sólo de los bienes de la Iglesia, sino también de las tierras comunales de los pueblos indígenas, con vocación agrícola al nuevo cultivo.

El período histórico que media entre 1871 y la Revolución de Octubre, nos permite visualizar la continuación de la privatización de los bienes públicos por medio de la oligarquía liberal, hasta el colmo de haber llevado la confiscación de tierras comunales y reforzar el binomio latifundio-minifundio en el agro guatemalteco, generado en tiempos de la Reforma Liberal.

Después de la gran depresión que sucede entre los años 1929 y 1934, el dictador Jorge Ubico expropia a los alemanes propietarios de grandes haciendas cafetaleras, en evidente servilismo al poder imperial de los EE.UU.; cuando se declara la II Guerra Mundial.

Con la Revolución de Octubre, esas fincas pasarían a ser llamadas nacionales, que con la llegada de Arbenz y la Reforma Agraria serían distribuidas entre los campesinos sin tierra. La alegría no les duraría mucho, pues con la contrarrevolución de 1954 éstas pasarían a ser la piñata que los funcionarios liberacionistas, civiles y militares, se disputarían como trofeo de guerra.

La constante, desde 1954, ha sido controlar el poder político para utilizar al Estado y su patrimonio como fuente de acumulación originaria de capital, para aquellos que no lo tenían; como la ampliación del capital de los que ya lo habían obtenido.

Ningún gobierno y menos determinados funcionarios desde 1954, y especialmente los muy recientes, han escapado a esta forma de desarrollo de capas y clases sociales, vigorosas política y económicamente. Lo anterior, muy importante ahora que se empiezan a dar los primeros pasos para destruir esas camarillas. Es en este sentido que el trabajo de Werner J. Martí y de Rolando Ortiz Rosales (1993) hace un aporte básico al conocimiento de la lógica de desarrollo empleada por el sector privado hegemónico y por los funcionarios de gobierno, por la parte del Estado, desde 1871 hasta 1993. Continuará...

SIGLO VEINTIUNO

**“El papel del Estado en la Revolución de Octubre”
Eduardo Antonio Velásquez Carrera
Siglos XXI, lunes 14 de octubre de 1996**

Haremos, a continuación una breve interpretación sobre el papel del Estado durante el período revolucionario de Octubre, los diez años comprendidos entre 1944-1954. Para comenzar, la participación del Estado en la generación del Producto Nacional Bruto (una de las medidas de su tamaño) era del 6.3 por ciento en 1936 y en 1943 era del 6 por ciento. Con la Revolución de Octubre de 1944, el tamaño del Estado crece al 10 por ciento del PNB en 1948. Es durante el gobierno de Arévalo Bermejo cuando suceden las modificaciones en la política económica, con relación al gasto público.

El estímulo del Estado a la diversificación de la producción comienza a acontecer a través del fomento a la producción de algodón y de la caña de azúcar. El cambio en la orientación de la acumulación de capital se procesa con vertiginosa velocidad. Surgen nuevos capitalistas, muchos de ellos nacidos a la sombra de la intervención deliberada del Estado. El gasto del gobierno es canalizado a través de las municipalidades y de las instituciones autónomas, para hacer efectiva la democratización del gasto, en la acepción capitalista del término, se construyeron escuelas y servicios diversos para mejorar la educación y la salud pública. El aumento de la inversión nacional en el resultado del aumento de la inversión del gobierno en obras públicas, predominantemente dirigidas al área social y deportiva. La autonomía cultural y financiera de la Universidad comienza a tornarse una realidad.

La construcción privada, por ejemplo, alcanzaba 1.3 por ciento de la producción nacional y se realizaba principalmente en la ciudad de Guatemala, en donde la valorización capitalista del suelo urbano comenzaba a cobrar celeridad, gracias a la intervención estatal, que con obras públicas como el inicio de la construcción del Centro Cívico y de la Ciudad de los Deportes, revaloraba el sur de la pequeña ciudad. El gobierno de Arévalo Bermejo dejó profundas huellas acerca del papel del Estado, no sólo con relación a la acumulación de capital, sino también con relación al sector laboral. El Código de Trabajo, la libre organización de los sindicatos de trabajadores, especialmente en las plantaciones de la United Fruit Company (Frutera) y en la creación del Instituto Guatemalteco de Seguridad Social (IGSS), son muestras de la

modernización capitalista, no sólo del sector privado, sino fundamentalmente de la modernización del Estado.

Este papel sería acelerado durante la administración del coronel Jacobo Arbenz Guzmán. Su programa de gobierno giraba alrededor de una idea fundamental: desarrollar el modo de producción capitalista para convertirlo en hegemónico dentro de la formación económica y social guatemalteca, manteniendo una independencia económica y política con relación al imperialismo de cualquier país. El gobierno de Arbenz pretendió utilizar tres instrumentos básicos para acelerar el desarrollo capitalista de Guatemala: 1) la realización de la Reforma Agraria; 2) la construcción de la carretera del Atlántico y la puesta en funcionamiento de un puerto nacional, y 3) la construcción de la hidroeléctrica Jurún Marinalá. Además, su gobierno pretendió realizar una reforma fiscal que hiciese contribuir a todos los ciudadanos, sin discriminación ni evasiones al erario.

El objetivo de la Ley de Reforma Agraria era quebrar el monopolio que sobre las grandes extensiones de tierra ociosa detentaban terratenientes nacionales y extranjeros. Dentro de estos últimos destacaba la Frutera. En segundo término, el objetivo de la construcción de la carretera al Atlántico y la puesta en funcionamiento del puerto nacional, Santo Tomás de Castilla buscaba romper -vía mercado- el monopolio privado y extranjero de la Internacional Railways of Central America (IRCA) y del muelle de Puerto Barrios, ambos servicios estratégicos también en manos del monopolio de Boston.

PRENSA LIBRE

UN PERIODISMO INDEPENDIENTE, HONRADO Y DIGNO

**“Vilanova de Arbenz: Cada día extraño más a Jacobo”
Francisco Alejandro Méndez
Prensa Libre, domingo 20 de octubre de 1996**

María Vilanova de Arbenz, Primera Dama del segundo gobierno revolucionario vive actualmente en Heredia Costa Rica, junto a su hijo Jacobo y sus nietos. Su voz se torna imponente cuando recuerda los momentos mas duros de su vida y tierna cuando habla de las anécdotas familiares.

Durante su juventud fue considerada una de las mujeres mas bellas de Centroamérica. En la vejez ha conservado la hermosura del espíritu, en donde arde la llama de la Revolución del 20 de Octubre de 1944 y del gobierno truncado de su esposo Jacobo Arbenz.

A Vilanova le sucedió como en los cuentos de hadas en los que la bella tiene fortuna y se enamora de un caballero. Pero algunos episodios de su vida son dignos de una tragedia griega: de haber nacido en una de las familias mas acaudaladas de El Salvador fue expropiada de sus pertenencias y expulsada de Guatemala en 1954 de la mano de Arbenz y los hijos de ambos, Arabella ya fallecida, María Eleonora y Jacobo Antonio.

En esta entrevista, Vilanova recuerda cómo se enamoró del desaparecido Jacobo Arbenz, los sinsabores del destierro, y los años mas tristes de su viudez.

¿Cómo conoció a Jacobo Arbenz?

-Lo conocí en una feria de noviembre. En aquel tiempo gobernaba Jorge Ubico y celebraba su cumpleaños con una fastuosa feria cerca de La Aurora. Había carreras de caballos, juegos mecánicos y ruedas.

Entré a un salón acompañada de un joven oficial, Ramiro Gereda Asturias con quien nos acercamos a una mesa donde se encontraban unos cadetes. Ramiro me presentó a un destacado militar. Era un sargento primero de la politécnica. Estaba sentado y su nombre era Jacobo Arbenz.

¿Fue un amor a primera vista?

-Definitivamente. Dios quiso que lo sentara a la par mía. Yo era una muchacha conversadora y extrovertida; había leído a Nietzsche y a Schopenhauer. Durante esa tarde les hacía preguntas a los cadetes sobre estos autores y otros clásicos. Jacobo me impresionó por sus respuestas, su figura apuesta, además por su silencio. Imponía mucho respeto y eso causaba admiración a pesar de que había estado enfermo.

¿Qué le sucedió?

-Estaba bastante pálido. Unos días antes había tenido un accidente en motocicleta en el que se fracturó una pierna se le gangrenó y estuvieron a punto de quitársela.

¿Cómo reaccionó él cuando supo que le amputarían una pierna?

-El era un hombre muy drástico. Dijo que amanecería muerto al día siguiente antes de quedar sin pierna para toda la vida.

¿Cree que lo hubiera hecho?

-Si. El era determinante en su manera de pensar y un hombre muy valiente.

¿Cómo fue su boda?

-Nos casamos en marzo de 1939 en la iglesia de El Sagrario. Fue una boda muy sencilla en la que participaron ocho o nueve personas. Los padrinos fueron Eduardo Weymann y su esposa, María Tejada. De luna de miel nos fuimos a Panajachel. Allí estuvimos en un hotel, propiedad de un tío de Jacobo.

Se dijo que usted influía políticamente en su esposo, ¿es cierto?

-Muchos pudieron haber dicho que yo lo manejaba; que el poder detrás del trono era yo, y en fin una de situaciones que no eran ciertas. Entonces a una de mujer lo que le quedaba era quedarse en el plano de la caridad.

¿Políticamente, en dónde se ubicaba usted?

-Para el medio en el que crecí y me desarrollé mi pensamiento era progresista. Aunque en El Salvador siempre estudié en colegio de monjas, mis padres, y sobre todo mi abuela fueron muy religiosos.

¿Recuerda los sucesos ocurridos en el momento de abandonar el país?

Los Diablos no sueñan

-Salimos toda la familia de la aduana. Mi esposo fue casi totalmente desnudado. A mi hija y a mí nos dejaron en ropa interior. Nos miraban como si hubiéramos llevado cocaína, reliquias del Estado o a saber ni qué. Nos humillaron.

¿Encontraron apoyo internacional?

-No, íbamos de un lugar para otro. Los países no nos daban asilo. Tocamos puertas en varios países pero no nos brindaban apoyo y donde Jacobo no tenía derecho a trabajar por lo que no podíamos subsistir. Tuve que vender la finca de café que tenía en El Salvador y poco a poco nos fuimos quedando sin un solo centavo. En Uruguay encontramos amigos y pudimos quedarnos durante dos años. Luego hacia Francia y así como le digo. Mis hijos no pudieron terminar una carrera profesional, porque nosotros no estábamos estables en ningún lado.

¿Como recuerda la muerte de Jacobo Arbenz?

Jacobo regresó a México. Yo no estaba a su lado no tengo absoluta certeza sobre las circunstancias que rodearon su muerte. El estaba sufriendo una fuerte infección y desnutrición. En los últimos cinco días de su vida bebió únicamente café. La noche de su deceso, Jacobo tomó un baño caliente y esto le produjo un colapso cardíaco.

¿Como ha sido su viudez?

-Muy solitaria y triste. Cada momento he echado de menos la compañía de Jacobo. Los momentos que compartimos y las decisiones que tomábamos entre los dos. He andado deambulando de un lado para otro, con y sin él. En Costa Rica vivo con mi hijo, quien es mecánico. Cuando viajo a El Salvador, trato de pintar un poco. Eso me distrae y me ayuda a confortarme.

¿Piensa volver a Guatemala alguna vez?

-¿Vivir en Guatemala? No, porque me he alejado tanto de la gente que tenía amistad con nuestra familia y creo que tendría que comenzar por rehacer de nuevo amistades.

SIGLO VEINTIUNO

**“La Estrategia del gobierno de Arbenz y la contrarrevolución”
Eduardo Antonio Velásquez Carrera
Siglo Veintiuno, lunes 21 de octubre de 1996**

En tercer término, dentro de la estrategia del desarrollo del gobierno de Arbenz Guzmán, el objetivo de la construcción de la hidroeléctrica Jurún Marinalá era quebrar el monopolio de la generación de la energía eléctrica en manos de la Electric Bond and Share. Todos los monopolios mencionados fundamentalmente estaban en manos de extranjeros. En suma, el papel del Estado, en tiempos de Arbenz, era asumir su posición como factor de desarrollo, tomando medidas para superar sensiblemente el nivel de vida de las grandes masas de población.

Infortunadamente, el desarrollo capitalista del país, de una forma independiente, no tiene viabilidad. Los intereses económicos y políticos del imperialismo estadounidense son enormes en Guatemala, máxime en medio de la Guerra Fría.

Como todo mundo sabe, la Revolución de Octubre de 1944 fue frenada por la invasión de los EE.UU. en 1954, encabezada por el coronel Carlos Castillo Armas. Para quienes deseen iniciarse en el estudio de esta etapa de la historia del país, he compilado varios textos, La Revolución de Octubre: Diez años de Lucha por la Democracia en Guatemala, Velásquez Carrera (1994), que interpretan ese período fundamental de nuestra historia contemporánea.

A partir de la invasión norteamericana, el desarrollo del capitalismo en el país es reformulado, y en consecuencia también lo es el papel del Estado, que asume un papel diferente, planificando una nueva vía de desarrollo. La nueva vía de desarrollo que se adopta en 1954 está marcada por los intereses del capital de los EE.UU. y por los de sus aliados guatemaltecos. No obstante, ante la incapacidad de estos últimos como gestores del aparato de Estado, el gobierno estadounidense se ve en la necesidad, en los primeros años de la contrarrevolución, de establecer un gobierno paralelo.

De acuerdo con Susanne Jonas (1981), en su libro “Guatemala: Plan Piloto para el Continente”, los puntos esenciales de la estrategia de Desarrollo de la contrarrevolución eran: 1) Una estrategia de desarrollo capitalista basado en el crecimiento del sector privado. Esto

Los Diablos no sueñan

implicaba menos restricciones a las actividades del sector privado y un aumento en el control de los intereses privados sobre las políticas públicas. 2) En el marco general de la libre empresa, la base de la economía guatemalteca no sería alterada, Guatemala continuará siendo un país agroexportador. 3) Guatemala podría iniciar una política deliberada de industrialización.

La estrategia de la contrarrevolución, en este campo, no proveía ninguna reforma interna estructural como la reforma agraria arbencista. En cambio, tomaba la integración económica centroamericana como medio para aumentar la base consumidora, no mediante la elevación del nivel de vida de las masas de población; sino combinando la base consumidora de los segmentos de ingresos medios y altos de Guatemala y de los otros países centroamericanos. La dependencia de la inyección masiva de capital privado extranjero era fundamental en este sentido. 4) Con el objetivo de facilitar la inversión extranjera, se emprenderían proyectos masivos de infraestructura (sobre todo caminos, carreteras, facilidades para el transporte, redes de comunicación e instalaciones eléctricas). En vista de que los inversionistas privados extranjeros no pagarían por esas obras, las mejoras tendrían que financiarse en forma estatal; y como el Estado no podía generar los recursos financieros internamente, los préstamos externos tendrían que ser la fuente principal de financiamiento. 5) Esta estrategia también necesitaba una serie de reformas administrativas diseñadas para racionalizar la burocracia estatal y garantizar su honradez, eficiencia y anticomunismo.

SIGLO VEINTIUNO

“¿Por qué cayó Arbenz?”

Mario Roberto Morales

Siglo Veintiuno, lunes 21 de octubre de 1996

En 1978, con ocasión del XI Festival de la Juventud y los Estudiantes, entrevisté en La Habana a tres ministros de Arbenz: Manuel Galich, Guillermo Toriello y Alfonso Bauer Paiz. La única pregunta que debieron responderme era: ¿por qué cayó Arbenz? la entrevista fue publicada en el periódico Siete días en la USAC, en una edición cuya primera plana mostraba la fotografía del rostro de Oliverio Castañeda de León con los ojos abiertos, muerto en la acera de la sexta avenida, en la entrada del Pasaje Rubio.

La respuesta que cada uno dio fue diferente, pero las tres tenían un denominador común: eran respuestas críticas de la revolución democrática de Guatemala desde la perspectiva de la revolución cubana, la cual -por medio de Fidel y el Che- se había planteado a sí misma como una revolución que no había cometido los mismos errores que había cometido la revolución guatemalteca, a saber: Darse una constitución y dejar intactas las estructuras de poder de las fuerzas armadas, y promover reformas y organizaciones laborales sin realizar inmediatamente una Reforma agraria y la expropiación de los medios de producción más importantes. En una palabra, la crítica que se hacía de la revolución democrática del 44 era que no había sido una revolución socialista. Claro que mis tres entrevistados hicieron claro el hecho de que ellos no sabían acerca de la ideología socialista y que incluso ignoraban que Cárdenas había nacionalizado el petróleo en México. Este hecho era particularmente grave, decía Galich, si se toma en cuenta que ellos eran la crema y nata de la intelectualidad guatemalteca de la época. Es cosa sabida, además, que el mismo Arbenz abrazó la ideología del socialismo sólo después de su derrocamiento y durante su estadía en Cuba. Quizás por eso su posible regreso a una candidatura presidencial se tornó tan amenazador y por eso lo asesinó la CIA, como suele especularse, en el caso de Arévalo, obviamente ese peligro nunca existió y así lo demostró su vida y su posición política como ex presidente. No cabe duda de que los protagonistas de la historia política deben morir pronto y en acción para convertirse en héroes. Si viven mucho tiempo, las masas simplemente los humanizan. Cuando uno se entera de que Atanasio Tzul y Lucas Aguilar, los grandes amotinados de Santa María Chiquimula, se acogieron a una especie de amnistía luego de haber sido derrotados y que murieron de viejos, el hecho y sus figuras

Los Diablos no sueñan

dejan de interesar como ejemplo del mito de la resistencia cultural y moral de las masas oprimidas. A Arbenz lo mataron a tiempo.

Ahora, cuando la crítica socialista ya no construye un criterio vivo para condenar la revolución democrática y pequeño burguesa del 44, y cuándo al fin hay en Guatemala un gobierno que entiende y valora el dividendo ideológico que implica la recuperación del pasado y la exaltación de las gestas populares para la consolidación del poder, fue posible repatriar los restos de Arbenz y que el populacho haga su catarsis correspondiente, así como devolverle a María Vilanova su finca, puesto que la reforma agraria es algo que ni siquiera de lejos se menciona en el acuerdo que sobre la cuestión agraria firmaron derecha e izquierda recientemente. Estos son tiempos de reconciliación, de perdón, de olvido, de impunidad y corrupción de baja intensidad. Muy pronto la guerra se olvidará. Arbenz y Arévalo tendrán estatuas hechas por los artistas izquierdistas de los años setenta, y la revolución del 44 pasará a formar parte del establecimiento, como Atanasio Tzul y Lucas Aguilar, Pedro de Alvarado y Tecún Umán, Justo Rufino Barrios y Miguel García Granados. En buena hora. Ya era tiempo.

Arbenz cayó porque el Ejército lo traicionó, porque el PGT le aconsejó que renunciara, porque sus ministros no sabían muy bien lo que hacían, porque desafió a la UFCO y a los Estados Unidos, porque quiso impulsar el capitalismo local por su cuenta. En suma, porque siempre estuvo solo y porque cometió el pecado de irse por la libre. Ojalá que el monumento que le van a hacer sea de buen gusto (léase: sin estridencias de realismo socialista). Los pegetianos afirman que murió siendo del PGT. Descanse en paz, junto a la revolución.

SIGLO VEINTIUNO

**“La estrategia de ‘desarrollo’ de la contrarrevolución”
Eduardo Antonio Velásquez Carrera
Siglo Veintiuno, lunes 28 de octubre de 1996**

De acuerdo con Susane Jonas (1981), los puntos esenciales de la estrategia de desarrollo de la contrarrevolución eran siete, faltan por citar los siguientes: 6) El Estado, a través de los gobiernos de turno, tendría que suministrar algunos servicios sociales mínimos, pero siempre por medio de instituciones creadas para controlar a la población y no a través de verdaderas reformas distributivas; 7) el mantenimiento de la estabilidad sociopolítica traería la estabilidad económica. La eliminación de toda organización popular, la prohibición de efectuar movilizaciones a todos los grupos de oposición y una persecución sistemática a todos los disidentes.

Toda esta estrategia de desarrollo se procesa hasta la década de los setenta en la que acontecen algunas variantes. El cambio de estrategia se da como respuesta a las condiciones cambiantes del contexto nacional y en EEUU; que evidenciaban, según Jonas: 1) El fracaso del mercado común centroamericano como modelo para el desarrollo de la región y del país, 2) el fracaso en la pacificación de Guatemala y, 3) el surgimiento de nuevos grupos de intereses en EEUU y en Centroamérica.

Fundamentalmente, la nueva estrategia se basaba en una serie de actividades económicas (la promoción de nuevas exportaciones, la ganadería, la minería, el turismo) las cuales traerían beneficios económicos para un grupo muy reducido de inversionistas, y ninguna requería reformas estructurales, por ejemplo, fiscal y agraria. Empieza a hablarse de exportaciones no tradicionales. El auge de la ganadería y el inicio de una revolución verde son hechos de estos años. Lo mismo con las actividades turísticas. Son los años de las concesiones a Exmibal y las extracciones de petróleo que hacen crecer a la minería, como rama de la producción.

En estas condiciones, la economía guatemalteca llega al final de la década de los setenta, que la enfrentaría a su peor crisis de la historia económica contemporánea, la cual ocurre entre 1978 y 1985. Los factores externos, el ciclo depresivo de la economía capitalista

Los Diablos no sueñan

mundial y los factores internos, la crisis socioeconómica y políticas de esos terribles años, determinan una sociedad conflictiva en extremo.

De acuerdo con el trabajo del articulista, “Desarrollo capitalista, crecimiento urbano y urbanización en Guatemala, 1940-1985”, Velásquez Carrera (1990) podemos realizar las siguientes conclusiones sobre el Desarrollo Capitalista de Guatemala entre (1950 y 1985): a) Los gobiernos revolucionarios del período (1944-1954) trataron de impulsar la modernización de la economía y sociedad guatemalteca sobre la base de un Estado Nacional, Independiente y Democrático. Especialmente, el gobierno de Arbenz Guzmán insite en la implementación de la lógica del desarrollo capitalista en el agro, a través de una Reforma Agraria, por medio de un proceso de diferenciación del campesinado, fundamentado en el acceso a los medios tanto de producción como financieros y tecnológicos, que permitirían el aumento de la productividad de las parcelas y los minifundios, lo que se traduciría en un aumento de la oferta de alimentos para el mercado interno, b) el desarrollo capitalista del país, de una forma independiente, dentro de la economía mundial no tiene viabilidad. Los intereses económicos y políticos del imperialismo norteamericano son enormes en el país máxime en medio de la Guerra Fría. La Revolución de Octubre fue frenada y derrotada por la invasión norteamericana de 1954. A partir de este momento, el desarrollo del capitalismo en el país es reformulado, planificado en su variante dependiente, antinacional y antidemocrático.

SIGLO VEINTIUNO

**“¡Los diablos no sueñan!”
Eduardo Antonio Velásquez Carrera
Siglo Veintiuno, lunes 11 de noviembre de 1996**

Previo a continuar con los artículos referentes a la historia económica de Guatemala, especialmente los que tratan desde la llegada del Coronel Arana Osorio hasta los gobiernos militares de facto de la década de los ochenta, es necesario comentar el largometraje (hora y media de duración) que vimos el viernes recién pasado, un grupo de periodistas e intelectuales, convidados por la representación de la empresa suiza que la promueve en Guatemala y en el resto del mundo.

Con el título en inglés ¡Devils dont't Dream!, el Dr. Andreas Hoessli nos presenta una extraordinaria película, realizada con base en investigaciones sobre la vida y obra del ex presidente Jacobo Arbenz Guzmán; Hoessli es un cineasta suizo, que posee un doctorado en historia económica. Su película, presentada como un documental, ha recibido tres premios en Alemania, Suiza y España.

En el film, se muestra no sólo una sólida investigación en términos de las películas utilizadas, materiales guatemaltecos, norteamericanos, suizos e inclusive familiares, sino también por la temática abordada se percibe un extenso programa de pesquisa de libros y artículos científicos que tratan el mencionado período de vida y de gobierno del famoso personaje.

Entre los aspectos abordados de esa historia, resaltan la participación de personajes como el extinto ex presidente norteamericano Richard M. Nixon, con suficientes antecedentes nefastos como para comprender al ciudadano que se envuelve en el caso Watergate, siendo Presidente de los Estados Unidos de América, posteriormente desmoralizado y obligado por las circunstancias a renunciar. Winston Churchill, con la representación británica apoyando a sus aliados en el affaire Guatemala, prestándose a la manipulación descarada del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. El comportamiento de los socios internos es también sorprendente y destacan el papel jugado por la mayoría de miembros del Ejército Nacional, la Iglesia Católica y de supuestos camaradas delatores y traidores, tan vivos hoy como entonces.

Los Diablos no sueñan

Son abordadas, además, con un ojo crítico extranjero, muchas de las actitudes y comportamientos colectivos y sociales de los guatemaltecos, los de entonces como los de hoy: el machismo, las religiones, las costumbres, el racismo, las traiciones, los miedos y los sufrimientos, entre otros. Tal como a mí mismo me sucediera, cuando tuve acceso a una completa bibliografía que me permitió tener conocimiento sobre Arbenz en las distintas bibliotecas de la Universidad de Sao Paulo, los guatemaltecos que asistan a ver la película, presenciarán cómo la conspiración del silencio en torno a este hecho crucial de nuestra historia reciente, empezará a derrumbarse ante sus conciencias. Verán a los seudoaduladores de la imagen del Señor de Esquipulas -que lo hicieran salir en procesión de rogativa, para acabar con el comunismo de Arbenz en Guatemala-, quienes los crucificaron con infamia ante la historia nacional.

Se darán cuenta, como personalmente pude constatar, habiendo recibido una educación católica, que la satanización de Arbenz comenzará a transmutarse, en una resurrección definitiva y para siempre ante la historia y la conciencia que de él y de su política de gobierno debe tener nuestro pueblo.

La mencionada película será estrenada el 23 de noviembre en el cine “Las Américas I”, a las 21 horas. Estará en cartelera, en ese mismo lugar y horario hasta el 29 de noviembre del año en curso. Fundamental para las nuevas generaciones de ciudadanos y para la memoria histórica de Guatemala.

SIGLO VEINTIUNO

“Los demonios no sueñan”

Luz Méndez de la Vega

Siglo Veintiuno, martes 12 de noviembre de 1996

Con este título, alusivo al demonio, (como la CIA llamaba a Arbenz, y quien se desvelaba hasta amanecer, alerta a un golpe armado), ha ganado varios premios el filme documental sobre la caída de Jacobo Arbenz, segundo presidente de la revolución. Filme que en primicia para los medios de comunicación, nos ofreció Espaces Film de Guatemala, y el que se exhibirá (las noches del 23 al 29) en el cine Las Américas.

Tiene, este documental, un contenido polémico, pues presenta los juicios polares de: La CIA, del liberacionista Mario Sandoval A., de los ex colaboradores de Arbenz: Carlos Manuel Pellecer y José Manuel Fortuny enfrentados a los testimonios de su esposa, de campesinos beneficiados con tierras, así como aspectos de la juventud y del gobierno de Arbenz, contrastados con filmes históricos, también que reviven la imagen de Ubico, la revolución de octubre, la de Castillo Armas y su entrega a los intereses norteamericanos e ingleses, etc. Todo, comprobado en imágenes irrefutables y presentadas desde el ojo de la cámara de un intelectual suizo, cuya irónica mirada de europeo sobre nuestra realidad, patentiza su subdesarrollo y la miseria en la que viven, aún hoy, ¡para vergüenza nuestra, esos campesinos sumidos en tal ignorancia e incomunicación que debiera hacernos llorar al verlos y oírlos en las entrevistas -hechas en 1993- sino fuera que resultan cómicas, por ingenuas, como la del que describe la forma en la que alegremente, concibe el comunismo, como un quitarle la tierra y las mujeres al que la tienen, o como el caso de quienes por su poco conocimiento del español, al expresarse, parecen retardados. La actualidad de esas tomas se confirma con las imágenes de la presidencia de Ramiro de León Carpio, quien más que montando el tigre da la impresión de ir corriendo presionado por él...

Es admirable el rescate de filmes evidenciadores de la bochornosa actitud que asumió Castillo Armas ante el imperialismo de los EE.UU. como el de La fruta amarga, y que llevó su hegemonía por medio de la CIA, hasta las humillantes creaciones de un mercenario Ejército de la Liberación y una mentirosa radio clandestina, al dictado del agente de la CIA, Howard E. Hunt, principal testigo que relata la compra de nuestro Ejército, para no actuar en contra de La Liberación y abrir, así, el camino a la invasión en pro de EE.UU. e Inglaterra, como lo prueban las tomas de la visita de Nixon y Churchill, tras el triunfo de Castillo Armas.

Los Diablos no sueñan

En forma alterna, se ofrecen las tomas actuales y los filmes históricos ¡tan increíbles! como esa cómica llegada de un militar nuestro a los Estados Unidos, al que le tienen que soplar las palabras de su saludo en inglés, o el breve discurso que Castillo Armas lee en inglés, frente a Nixon a quien, auxiliado por un intérprete, servilmente muestran pilas de papeles y libros, con los que se le demostraban al comunismo de Arbenz (quizás, los que vimos quemar en el Parque Central, entre los que estaban ¡por comunistas! las inmortales obras de Gogol, Tolstoi, Chejov, Dostoievski, etc.) y un diario de José Manuel Fortuny quien, en su respectiva parte, desmiente que fuera una prueba del comunismo de Arbenz y confirma el desacuerdo con él, que -según Carlos Manuel Pellecer- fue una de las causas que llevaron a Jacobo a abandonar la lucha. Causas en las que incluye su repudiable e innecesario señalamiento de una supuesta infidelidad de su esposa, quien, en la vida y en este filme, la desvanece, con la elevada imagen de su esposa que con tanta dignidad ofrece, María Villanova, en esas tomas hechas durante la filmación (1993) llenas del espontáneo encanto de su palabra y de la ternura que provoca su rostro cruelmente maltratado por los años, por la enfermedad y por las tragedias del suicidio de su hija Arabella y de la muerte horrenda de Jacobo. Mujer de talento extraordinario, que ha sido ¡la mas odiada! por los enemigos de Arbenz y quien a demostrado, por encima de lo dicho que, como esposa, supo estar a su lado en el exilio y, después de su muerte lo ha honrado y hecho venir a descansar definitivamente en su tierra. Sus palabras han revelado, además, esa fase íntima de Jacobo: novio, esposo, padre y gobernante idealista, además de su soledad al ser abandonado por todos, a su caída; en la que ella fue su sostén. Hechos que confirman, en documentos, este filme del doctor Hoessli, que nos descubre la cara oculta de la verdad sobre Arbenz, “La Liberación” y la CIA.

Lamento, sin embargo, la pobre visión que deja de la cultura de los guatemaltecos, al mostrar sólo nuestra miseria social, una educación escolar medievalista, la atroz educación militar, el fanatismo religioso, gente frívola y actos, como el concurso de belleza de Quetzaltenango, que sólo muestra, por ejemplo, a las candidatas sin aludir (aunque hubiera sido ironizante los visos cómicos que a veces tiene) a la parte del concurso literario que ¡al menos! algo diría de una preocupación artística. El filme, así, resulta una patética verdad (aunque sea la de una sola cara) que todos los guatemaltecos no debemos dejar de ver.

Crónica SEMANAL

“El otro rostro de Leviatán”

León Aguilera R.

Crónica, viernes 22 de noviembre de 1996

El filme *Los demonios no sueñan*, del suizo Andreas Hoessli, es una investigación del breve gobierno de Jacobo Arbenz. Los materiales filmicos que le sirvieron de base fueron ocultados durante 40 años por un camarógrafo guatemalteco anónimo. Ahora se podrá ver en el país del 23 al 29 de noviembre.

Las hipnóticas imágenes en blanco y negro son interceptadas por intensas entrevistas que son las verdaderas protagonistas, pues conducen la narración. La de su viuda, María Cristina Villanova, es la más conspicua. La de Howard Hunt, ex agente de la CIA, transmite con sorpresiva objetividad la participación de intereses internacionales en el derrocamiento de aquel gobierno y cómo lo llevaron a cabo. Las de Mario Sandoval Alarcón y Carlos Manuel Pellecer aportan parte de la versión tradicional que conoce el público. Sin embargo, Hoessli presenta un documento bastante imparcial que descubre el caso Arbenz como una obra maestra de la intoxicación informativa. Pero tal vez lo más conmovedor es el testimonio de los campesinos que trabajaron con el Presidente, así como el triste destino que tuvo al vivir como gitano en el exilio y que, según el documental, estaba trazado por poderosas manos invisibles. En suma, éste es un trabajo importante para conocer la historia guatemalteca.

Los Diablos no sueñan

La Hora FUNDADO EN 1938

“Investigaciones Sobre Jacobo Arbenz (Los Diablos No Sueñan)”

Edgar Gabriel Rosales

La Hora, sábado 23 de noviembre de 1996

En un marco de gran expectación, anoche tuvo lugar la premier en Guatemala de la película *Devils Don't Dream* (Los diablos no sueñan), basada en una serie de filmaciones de diversas épocas de la vida de Jacobo Arbenz, tanto antes como después de ejercer la presidencia del país y que estuvieron ocultas durante 40 años.

Por lo tanto, no puede esperarse un filme en donde predomine la calidad técnica, pese a que el doctor Andreas Hoessli, su director, manifiesta un extraordinario talento para hilvanar esos retazos de historia, que fueron montados en un magnífico collage fílmico con escenas de la Guatemala contemporánea.

Sin embargo, si algún valor tiene la película, es el de constituir una valiosa aportación documental hacia el esclarecimiento de algunos hechos históricos, que durante años fueron una verdad irrefutable, gracias a que, según palabras del ex Presidente Ramiro de León Carpio citadas en la producción, "la historia la escriben los vencedores".

Las escenas inéditas, empiezan con unas tiernas tomas de la familia Arbenz Vilanova durante una práctica de esquí en los nevados montes de Suiza, en febrero de 1955, es decir, durante una de las pocas temporadas en que pudieron darse el lujo de tomar un descanso en medio de su interminable peregrinar a través del mundo, luego que ningún gobierno se atrevía a concederles asilo.

Aunque la madre y los niños parecen disfrutar del paisaje del invierno alpino, en el rostro adusto de Arbenz se perciben muy claramente las huellas del sufrimiento. Incluso, parece muy avejentado respecto a las últimas tomas que se le hicieran aún en el ejercicio del poder.

LOS APORTES TESTIMONIALES

Dentro de la red tejida para estructurar la película, Andreas Hoessli recurre a entrevistas con protagonistas que desde sus particulares puntos de vista, presentan testimonios muy interesantes. Sin duda, el principal aporte es el de la señora María Vilanova de Arbenz, su viuda, quien relata múltiples anécdotas del ex Presidente.

Otros testigos importantes son el ex agente de la CIA, Howard E. Hunt, quien confirma la participación de la inteligencia norteamericana en la invasión de 1954; Carlos Manuel Pellecer, disidente del partido comunista y el licenciado Mario Sandoval Alarcón, curiosamente identificado como "El Libertador", en los trifoliales distribuidos para esta ocasión.

ANECDOTAS FAMILIARES

Doña María Vilanova, pese al notorio paso de los años y los efectos de un derrame cerebral, mantiene todo el temple necesario para relatar los difíciles años del ejercicio presidencial y los peores aún, que habrán de venir con el exilio. Por cierto, en alguna parte de la película, se insiste en que el fuerte carácter de la señora de Arbenz, hacía que fuese ella quien realmente dirigía los destinos del país.

Narra de forma patética el suicidio del padre de Arbenz. "Un poco antes de morir, le preguntó a Jacobo ¿cómo hacen para suicidarse los que se disparan en la boca? Jacobo, sin sospechar nada le respondió: Se toman un poco de agua, lo dejan en la boca y después se hacen el disparo. Así, el impacto es menor. Acto seguido -continúa doña María-, el padre de Arbenz (así le decía a menudo a su esposo), tomó un poco de champán y se pegó el tiro".

Otra anécdota interesante, es narrada cuando Vilanova se refiere al suicidio de su hija Arabella, quien se hizo actriz en México y decidió quitarse la vida en 1965, después de terminar el rodaje de una película. Al referirse a la noticia, la Prensa europea señalaba: "Arbenz el hombre que falló como Presidente, como hombre y como padre".

La viuda de Arbenz sale al paso a las insinuaciones que aseguran que Arabella había repudiado a su padre. "No, ella siempre fue muy zalamera con él. Eran grandes amigos. Me recuerdo que en la Casa Presidencial, algunas veces miraban películas juntos hasta las dos de la mañana, a pesar de mi disgusto. Cuando yo le preguntaba a Jacobo por que siempre se acostaba tan tarde, él me respondía: "¿Es que no te has dado cuenta que los golpes de Estado siempre ocurren en horas de la madrugada?".

OTROS TESTIMONIOS IMPORTANTES

Aparte de las narraciones familiares, la película presenta algunos casos colaterales vinculados a la caída de Arbenz. Entre ellos, la reunión entre el entonces Vicepresidente norteamericano, Richard Nixon, y el primer ministro británico, Winston Churchill, ocasión en la que los países hegemónicos decidieron no convocar al Consejo de Seguridad de la ONU, con motivo de las denuncias de una invasión extranjera a Guatemala.

Howard E. Hunt, narra detalladamente su participación directa, por ordenes de la CIA, para contribuir a la desestabilización del régimen. También, hay escenas en las que el líder de la Liberación, Carlos Castillo Armas con motivo de llevar a cabo una quema masiva de libros marxistas incautados a raíz de la caída de Arbenz, presenta su saludo en idioma inglés al Vicepresidente Nixon. Este a su vez, "Esta es la primera vez en el mundo que un pueblo derrota a un gobierno comunista", mentira monumental porque la historia ha comprobado que Jacobo Arbenz fue derribado por medio de una invasión promovida por Estados Unidos.

Por si fuera poco, el escritor Carlos Manuel Pellecer, aporta testimonios desde su particular punto de vista, aunque de un modo muy característico en su persona, le agrega una fuerte dosis de veneno a su aseveración expresada más o menos en los siguientes términos: "Las dos cosas que debilitaron al Presidente Arbenz son la traición de su brazo derecho político, José Manuel Fortuny la infidelidad de su esposa, María Vilanova". Huelga decir el repudio e indignación que semejante afirmación; no por increíble en tanto que por inescrupulosa, provocó entre el público asistente.

OTROS ASPECTOS DE LA PELICULA

Dentro de la aportación documental, se observa la famosa escena de "la fotografía que le dio la vuelta al mundo", esto es, el momento en que Arbenz es obligado a despojarse sus ropas en el aeropuerto, antes de salir por última vez de su país. Este acto ha sido considerado tan repugnante que, según se expresa en la narración de la película: "hasta hoy, nadie se ha atrevido a reivindicar la autoría de esta foto".

También se aprecian aspectos de la época llamada "de oro" de la Revolución, entre ellos, la signatura del controversial Decreto 900, Ley de Reforma Agraria; los masivos acompañamientos de campesinos durante los recorridos de Arbenz al interior del país y la gentileza con que solía saludar a las gentes del pueblo que encontraba a su paso.

Pero, volviendo a los aspectos técnicos de la filmación, -se trata de película en 35 milímetros-, la misma combina las escenas antes descritas, con otras de la Guatemala actual.

Sin embargo, alguno de estos montajes no resultan muy comprensibles y parece que se han hecho más con el fin de promover la imagen aldeana de nuestro país que con el propósito de hacer más sólidos los argumentos de la película.

Se observan escenas de más con el fin de promover la imagen aldeana de nuestro país que con el propósito de hacer más sólidos los argumentos de la película.

Así, se observan escenas del fanatismo religioso, -católico y fundamentalista-, que existe en varias regiones de Guatemala, así como algunas tomas de entrenamientos militares, de eventos de belleza de recepciones en el palacio de gobierno y del ex Presidente Ramiro de León Carpio con motivo del desfile cívico-militar del 15 de septiembre de 1993.

APORTACIONES PRINCIPALES

"Los Diablos No Sueñan", es una obra de utilidad para las nuevas generaciones, urgidas de enseñanzas y modelos históricos planteados con objetividad. Según señala el narrador, "la sola mención del nombre de Arbenz fue sinónimo de algo diabólico, para miles de guatemaltecos que fueron educados alrededor del argumento a que acusaba al ex Presidente de haber sido un cobarde, que prefirió huir a enfrentarse al invasor".

Por cierto, en la entrevista a doña María Vilanova, ésta acepta que durante los días de la invasión de 1954, abordó este tema con Arbenz. Éste le respondió: "De qué sirve que vaya al frente de mis soldados a combatir. En este momento, la batalla la estoy librando desde el teléfono, porque sólo la comunidad internacional puede detener el atropello de Estados Unidos".

Jacobo Arbenz, durante tanto tiempo satanizado, de esta y otras maneras demuestra que sí sabía soñar. Que creía que el espíritu de solidaridad internacional se impondría al atropello de la superpotencia, así como creyó en La Reforma Agraria y en otros logros de su gestión, como la vía para encaminar por mejores senderos a su pueblo.

Incluso, las entrevistas a campesinos de la época y a los actuales residentes en la finca 'El Cajón', demuestran el profundo sentido humanitario que inspiró los sueños de Arbenz, a la vez que evidencian el submundo del campesinado guatemalteco, al extremo que algunos de los entrevistados, aún no tenían conocimiento del fallecimiento del ex Presidente.

Aunque esta presentación no será del agrado de muchos, se debe reconocer el esfuerzo de Espaces Film, productora de esta singular película alemana que se ha hecho acreedora a reconocimientos en festivales internacionales de Locarno, Berlín, Munich, Montevideo, Londres, Amsterdam, Valladolid. (Sus esfuerzos no solo son en lo fílmico, sino también en audio al presentar extractos de las grabaciones magnetofónicas del discurso de renuncia de Arbenz y las de Lionel Sisniega Otero, desde "La Voz de La Liberación").

Y sobre todo, es un documento que reintegra al coronel de la primavera a su sitio negado por quienes han escrito la historia. ¡Definitivamente, Arbenz sí sabía soñar!

Los Diablos no sueñan

La Hora FUNDADO EN 1938

“Los diablos no sueñan”

Miguel Angel Vásquez

La Hora, miércoles 27 de noviembre de 1996

El filme documental del suizo Andreas Hoessli viene a ser antes que una revelación histórica, una provocación interesada contra nuestra historia reciente.

Resulta de alguna manera un mosaico incoherente en donde las imágenes fijan solamente la parte negativa de Guatemala. Según se desprende de tales imágenes, los guatemaltecos sólo somos un pueblo folklórico, colorido, analfabeto y tonto. En su afán por ser objetivo, el cineasta se sale de la historia auténtica y repite una vez más los mismos conceptos empleados por la CIA y por el Movimiento de Liberación Nacional, ese partido que afortunadamente para Guatemala se encuentra en vías de extinción.

La mejor prueba de la desinformación es la aparición en la pantalla de Howard E. Hunt el canalla asesino jefe de la CIA en Guatemala quien junto a Peurifoy dirigió la invasión; (a mí se me revolieron las tripas viendo a esa bestia con cara de cerdo con anteojos). En todo momento justifica la destrucción de la democracia guatemalteca con argumentos que son falacias de la guerra fría.

La visión del cineasta suizo nada tiene que ver con nuestra realidad. La Guatemala que exhibe en su filme no es la verdadera es apenas una parte de lo que realmente somos.

No se puede evitar que con semejante como deprimente conjunto de imágenes, el cineasta suizo gane premios en festivales mundiales. Es natural que engañe a los europeos que no nos conocen. Pero da coraje que quiera hacer lo mismo en Guatemala donde los guatemaltecos sabemos por dolorosa experiencia lo que sucedió en 1954. Y sólo hay una palabra para definir ese horror TRAICION. Porque todos traicionaron a Jacobo Arbenz. Los militares, los políticos, la comunidad internacional, pero particularmente aquellos que se decían sus amigos.

El productor utiliza el nombre de Jacobo Arbenz por tratarse de un hombre descendiente de una familia suiza, creo que es aquí donde comienza el oportunismo del doctor Hoessli. Como es lógico reúne recursos para hacer una película que paga el gobierno suizo y le

Los Diablos no sueñan

reporta ganancias. Pero no dice la verdad. Más bien permite que se calumnie a la familia Arbenz.

Ese exotismo que revela la película resulta ofensivo para Guatemala y para los guatemaltecos cultos. Hay una clara intención de denigrar la memoria del coronel Jacobo Arbenz.

Pero lo verdaderamente repugnante es ver al "renegado" (así se le llama en el programa de mano) Carlos Manuel Pellecer quien hace dos apariciones en la película. En la primera asegura que doña María de Arbenz le fue "infiel" y que esto fue lo que "lo derrumbó" (textual). En su segunda aparición en la pantalla Pellecer llama "cobarde" al coronel Arbenz. También el productor suizo hace aparecer a José Manuel Fortuny.

Este se limita a señalar que el hecho de que él, secretario general del partido comunista, era consejero de Arbenz, esto no quería decir que el gobierno fuera comunista. Esta es una de las pocas verdades de la película.

Dentro de ése juego de imágenes pintorescas y folklóricas que exhiben la parte dolorosamente negativa de Guatemala hay entrevistas con campesinos analfabetos, e ignorantes. ¿Qué pretende demostrar el productor del documental?

Otra de las grandes calumnias se refiere a la hija de Jacobo Arbenz. Dice el narrador que "ella se separó de su padre porque era un dictador", (textual). Esto es el colmo de la desinformación. El coronel Arbenz fue el presidente más democrático que haya tenido Guatemala. Por el exceso de libertad sus enemigos la aprovecharon para destruir la libertad de los guatemaltecos.

Otra de las barbaridades contra Arbenz queda escrita en el programa de mano. Se lee: "Un hombre que fue excluido de la historia". Enorme error porque si algún patriota guatemalteco permanecerá en la historia de nuestro país, ese es Jacobo Arbenz.

Hay una tendencia a denigrar la memoria de Arbenz a lo largo de toda la documental, en textos e imágenes. La foto fija del coronel desvistiéndose en el aeropuerto, se repite como una maldición. Posiblemente esto no moleste a los extranjeros, pero para los guatemaltecos el recuerdo de esa infamia abre las viejas heridas de donde se escapa el odio a ese período de sangre y muerte que hemos logrado superar a base de sacrificios, sangre, dolor y lágrimas. La lucha por la democracia y la libertad la peleamos con la palabra contra las balas. Pero ahora cosechamos el fruto de aquella lucha donde, no vimos a muchos que hoy la disfrutan.

Al fin de cuentas, la documental exhibida en Guatemala no podría servir para que nuestra juventud actual conozca lo que ocurrió en 1954. Es demasiado superficial y mentirosa. Está repleta de calumnias de grueso calibre expresada por quienes están absolutamente desacreditados.

Por último, lo patético, lo desgarrante, es ver en la pantalla el rostro de María de Arbenz en plena decadencia física, su voz, sus gestos seniles, la expresión de su rostro inspira profunda lástima. Realmente inspira compasión. Habrá sido mucho mejor que no hubiera aceptado aparecer en esta película. Al final hay que entenderlo. Se trata de ridiculizar a Guatemala y nada más.

elPeriodico GUATEMALA

Desvergonzado fraude

Jorge Palmieri

El Periódico, viernes 29 de noviembre de 1996

Si usted no ha caído en la trampa, aun está a tiempo de evitarlo. ¡No caiga! No se deje sorprender (para no decir babosear) por los cantos de sirena de sus simpatías o antipatías hacia la controversial figura histórica del ex Presidente constitucional de la República, Jacobo Arbenz Guzmán y lo que, supuestamente, rodeó su derrocamiento. No vaya a tirar su dinero para enriquecer al realizador de ese engendro fílmico que no llega a ser un documental ni mucho menos una película en serio, con el absurdo nombre en inglés *Devils don't dream*, lo cual, traducido al español, significa *Los diablos no sueñan*, título que nada --¡absolutamente NADA!-- tiene que ver con el tema que lo motivó. Lo que sucede es que, para atraer incautos, el realizador engaña al público haciéndolo creer que se trata de un legítimo documento histórico sobre la vida del desaparecido y controvertido gobernante de Guatemala que encabezó el llamado segundo gobierno de la Revolución. Pero no, no es un documento histórico, ni cosa parecida, sino es una tomadura de pelo, un engaño, un verdadero fraude, en el cual se difama, en vez de enaltecer, la memoria de Jacobo Arbenz.

Ingenuo que soy, caí en la trampa, atraído por la mañosa publicidad que dice que se trata de investigaciones sobre Jacobo Arbenz Guzmán. Y se afirma que este mal engendro ha sido ganador de premios en los festivales internacionales de Berlín, Montevideo y Valladolid (?), pero yo no lo creo. ¡No puedo creerlo! Tendría que verlo para creerlo, como Santo Tomás.

Quienes vivimos ese episodio histórico salimos decepcionados y disgustados por el vil engaño, pues lo único que realmente hicieron, la productora Huser y el tal Hoessli, con el apoyo del Ministerio Federal de Cultura de Suiza (¡aunque ni el propio Ripley lo crea!) fue aprovechar una serie de viejos recortes fílmicos y fotográficos de archivo, alrededor de unas declaraciones de la señora María Cristina Vilanova viuda de Arbenz; otras del ex agente de la CIA, Howard Hunt, quien confiesa, sin pudor alguno, haber sido el encargado de instrumentar la operación orquestada y patrocinada por el Gobierno estadounidense para derrocar a Arbenz; y unas breves apariciones del entonces máximo dirigente comunista, José Manuel Fortuny; otras del ideólogo anticomunista del llamado Movimiento de Liberación, Mario Sandoval Alarcón; otra del hoy general retirado Guillermo Echeverría, quien, por aquellos tiempos, era ayudante del Presidente; y otra, por demás innecesaria y cobarde, del entonces dirigente comunista y hoy activo anticomunista, Carlos Manuel Pellecer, en la cual, haciendo gala de una desagradable ausencia de caballerosidad que no le honra, y sin aportar prueba alguna, afirma que Arbenz se deprimió y perdió su entereza cuando descubrió que su esposa le era infiel y que Fortuny le

traicionó. Haciendo gala de inaudita irresponsabilidad, rayana en lo delictivo, el suizo Hoessli no tuvo empacho en dar a conocer al mundo estas graves acusaciones sin dar oportunidad a los difamados para desmentirlas. Esto no se hace cuando se tiene apego a la ética. Pero el suizo Hoessli traiciona a quienes le han ayudado, pues es evidente que traicionó la buena fe de la viuda de Arbenz, quien le proporcionó algún material de archivo y accedió a tomar parte en su realización y, no obstante, la difama con la acusación de haber sido infiel a Arbenz. Asimismo, traicionó a los caficultores guatemaltecos, que le dieron todo tipo de ayuda y facilidades para visitar sus fincas, pero él maliciosamente sólo sacó algunas patéticas escenas de la miseria en que viven los trabajadores del campo. La Huser y Hoessli comprometieron también a la Embajada de Suiza, porque los embajadores ofrecieron una cena para presentarles con unos ex cadetes del 2 de agosto de 1954, quienes accedieron a colaborar porque les vieron respaldados por los jefes de esa honorable misión diplomática. ¡Se equivocaron!

Hay también varias apariciones del entonces vicepresidente de los Estados Unidos de América, Richard M. Nixon, en Washington y durante su visita a Guatemala, una de ellas francamente ridículas, en compañía del coronel Castillo Armas y de su canciller Goicochea, y otras en compañía de Churchill, quien nada, absolutamente nada, lo que se dice NADA, tuvo que ver en este asunto.

Pero es obvio que esos pies de película, y otros igualmente frívolos, les sirvieron simplemente como relleno, así como, también, algunas repetidas, superfluas e innecesarias apariciones del ex Presidente Ramiro De León y su esposa, quienes tampoco tenían por qué salir porque "no tuvieron vela en este entierro", como decimos popularmente; así que ellos simplemente sirvieron como extras. Lo triste y vergonzoso es que las ridículas poses que hizo este ex Presidente dan una mala imagen de lo que somos los guatemaltecos.

Pero está visto que posar para una cámara de cine vuelve locas a las personas que son demasiado vanidosas.

SIGLO VEINTIUNO

“Una historia honesta”

Carmen Matute

Siglo Veintiuno, viernes 29 de noviembre de 1996

Hijo de un padre suicida. Esposo de una mujer infiel. Padre de una hija también suicida. Líder de un país miserable. Así presenta a Jacobo Arbenz la película documental *Devils don't dream!* (¡Los demonios no sueñan!) del sociólogo Andreas Hoessli.

Utilizando material fílmico de la época, que fue escondido durante 40 años -según se afirma en la película- el señor Hoessli la estructura sobre un "hilo conductor", representado por una larga entrevista con la señora María Vilanova de Arbenz. Durante el transcurso de la misma, la viuda del ex Presidente Arbenz cuenta diversos aspectos de la historia que vivió junto a él, como importante personaje en un papel también protagónico.

Junto con los boletos de entrada recibimos un sencillo trifoliar en el cual se incluyen, además de los créditos, algunos datos sobre la película y su director. En los papeles principales, leemos entonces: La mujer, la esposa María Cristina Vilanova de Arbenz. El Actual Presidente (durante la filmación) Ramiro De León Carpio. El agente de la CIA Howard E. Hunt. El Renegado Carlos Manuel Pellecer. El Libertador Mario Sandoval Alarcon. El Hombre de Estado Winston Churchill. El Vice-Presidente Richar M. Nixon. (sic). Para ir armando la historia de aquéllos años, estos personajes son presentados a lo largo del documental junto a algunos campesinos de las fincas Helvetia y El Cajón. Las intervenciones de todos los personajes han sido editadas al sabor y antojo de Hoessli... ¡claro, es su película!

¡Los demonios no sueñan! intercala las entrevistas con tomas de la actual Guatemala, tanto de la capital como rurales, mientras el narrador con un lenguaje sin pretensiones, claro y sencillo, va contando, evocando, sugiriendo, al mismo ritmo pausado en que se desenvuelve la vida de nuestros países latinoamericanos. En su intento de esbozar un panorama sobre los diferentes componentes de la sociedad guatemalteca y las fuerzas que la mueven, Hoessli incluye impresionantes escenas religiosas de los diferentes cultos; elegantes reuniones en el Palacio Nacional, concursos de belleza, paisajes rurales donde la naturaleza exuberante se ve opacada por la miseria humana... nada nos ahorra para comunicarnos que Guatemala es un país paupérrimo sumido en el oscurantismo religioso, en la ignorancia, en el fanatismo, en la

chabacanería y el provincianismo. La amarga noticia que nos da es que la Guatemala de hoy permanece igual que hace 50 años, y que continúa dominada por los mismos antiguos poderes.

Esta película obtuvo el 1er. Premio "Tiempo de Historia" del Festival Internacional de Valladolid, "por la documentada y honesta recuperación de una figura oculta: Jacobo Arbenz Guzmán": Mas yo pienso que sólo nos ha mostrado un lado de la "figura oculta" al contar primordialmente su vida personal dejando a un lado la del líder, el hombre de Estado, el mítico héroe. Los ardientes seguidores de este militar, de bella y aristocrática apostura, sin duda alguna resentirán esa falta. Me pregunto hacia dónde nos conduce esta "historia honesta". ¿Cuál es el fin que persigue esta película? No lo sé. Lo único que puedo afirmar es que me ha dejado un amargo sabor y que en mi mente aún resuenan las palabras de Hunt; el agente de la CIA: "El gran oponente era ella, su esposa".

EL GRAFICO

“Arbenz y la historia”

Carmen Escribano de León

El Gráfico, viernes 29 de noviembre de 1996

En la primera semana de este mes de noviembre, la organización "Espaces film" de Guatemala, ofreció en primicia a los medios de comunicación, la proyección del documental: "¡Devils don't Dream!" (Los demonios no sueñan), sobre la vida del coronel Jacobo Arbenz Guzmán, Presidente de la República de Guatemala, hasta que el ejército llamado de Liberación Nacional invadió el país y lo derrocó.

Con fragmentos de película en blanco y negro, de aquella época, intercalados con tomas de tiempos más recientes, hasta el gobierno de Ramiro de León Carpio, el director de este film, el suizo Dr. Andreas Hoessli, va hilvanando la historia de aquel gobierno, y de los factores que se conjugaron para montar la trama que eliminó al segundo gobierno de la Revolución.

Por supuesto, este documental tiene una carga emocional, como casi toda obra del ser humano, pero da una demostración de cómo los intereses norteamericanos en Iberoamérica, cargaron las tintas sobre la condición de "comunista" del gobierno arbencista así como sus representantes diplomáticos, políticos y de seguridad, urdieron la invención de un ejército "nacionalista" y "anticomunista", financiado por los Estados Unidos, para embarrancar el proyecto revolucionario de Jacobo Arbenz, especialmente su postura independiente de los USA en política internacional (con las valientes y atinadas intervenciones a nivel mundial, de su canciller Guillermo Toriello).

Solamente la bisonés de aquel gobernante, apodado el "soldado del pueblo", lo indujo a plantar cara al coloso del Norte, enfrascado en ese entonces en una guerra ideológica que duró varios decenios, hasta la caída del régimen marxista leninista de la Unión de Repúblicas Soviéticas (URSS), que fracasó en su intento de medio siglo, para gobernar al mundo a través de aquella ideología totalitaria.

Enfrentarse a los USA, cuando Guatemala era un pequeño país, casi recién salido de una dictadura de 14 años -la de Ubico- era un suicidio geopolítico, y así terminó el intento inteligente y progresista del primer gobierno de la Revolución tan sabiamente llevado por el Dr. Juan José Arévalo Bermejo.

Pues bien, en este interesante documental, presentado en el cine "Las Américas" del 23 al 29 de este mes, aparecen las declaraciones de personajes del servicio secreto de los Estados Unidos -CIA-, como Howard W. Hunt, quien fue uno de los "encargados" de derribar al régimen arbenzista. Este anciano ex-agente de la CIA, relata cómo se ayudó con dólares al Ejército de Liberación, la campaña psicológica de la radio clandestina, "Radio Liberación", para desmoralizar, incluso divulgando mentiras sobre el avance de los liberacionistas, al gobierno, al ejército y a la población que apoyaba a Arbenz. Así como la compra de algunos altos oficiales del ejército arbenzista, para que no actuaran. Dice este cínico gringo que era mucho más fácil convencer a los oficiales guatemaltecos para que se mantuviesen "pasivos", que inducirlos a dar un golpe de estado a su Presidente. "Lo importante era -dice Hunt- que el ejército de Guatemala no se opusiera al avance liberacionista".

Dentro de la atmósfera de enfrentamiento entre la Jerarquía católica y Arbenz, y de la lucha ideológica Este-Oeste, muchos guatemaltecos éramos anti arbenzistas, algunos de nuestros amigos habían sido torturados en las mazmorras de Cruz Wer... sin embargo, el ver este documental, aclara muchos puntos, sobre la desgracia que fue para la historia de Guatemala, el que se truncara un proyecto de progreso, como el que planteó Arévalo y siguió, sin cautela ni experiencia, Jacobo Arbenz.

SIGLO VEINTIUNO

“¿Qué pasa con el cine latinoamericano?”

Guido R. Carballo P.

Siglo Veintiuno, viernes 29 de noviembre de 1996

El contenido de este espacio hubiésemos ocupado comentando la película/documental *Los diablos no sueñan*, pero no pudimos entrar a la sala del cine -del único cine en el país- que la está proyectando desde el sábado pasado. La gente que asiste, simple y sencillamente, ha desbordado la capacidad normal de la sala y media hora antes de que empiece alguna de las dos funciones, ya se tiene que hacer una fila larguísima para poder entrar. Yo me pregunto, si con semejante respuesta del público, esta película no merecería quedarse al menos otros ocho días más para darle oportunidad a los que nos hemos quedado sin verla. Otro aspecto curioso al respecto de la proyección de *Los diablos no sueñan* es que ningún cine del centro proyectó la obra ¿no será que la gente que no tiene carro (y por lo mismo no puede acceder al cine a esas horas) también tendría oportunidad de verla en un cine más céntrico y a una hora más accesible?... pregunto. Si no, pues, habrá que conformarse y ver cómo se logra entrar, entre hoy y pasado mañana, domingo, que al parecer será el último día de proyección.

Mientras eso sucede voy a aprovechar para darle respuesta a dos interrogantes que me han hecho en el transcurso de la semana. La primera es sobre una película que compraron en videocasete en Bruselas, Farinelli para ser más exactos, pero que al ponerla en la videocasetera no pudo ser vista ni oída. Obviamente, la respuesta a ese problema es el cambio de color de vídeo; en Bruselas tienen uno diferente al nuestro y eso impide la compatibilidad de equipos materiales. Para ser más explícitos, diremos que en el mundo existen tres sistemas dominantes de color en video: el NTSC (National Television System Committee), PAL (Phase Alternating line) y SECAM (Sequential Color And Memory). Es el sistema de energía eléctrica de cada panel que usualmente determina el tipo de sistema predominante, así los países con un estándar de 60 Hz poseen una imagen (o cuadro) con 525 líneas horizontales, como en nuestro caso, el de Guatemala y casi toda la América. Los países con un estándar de 50 Hz ven su imagen de televisión más rica, con 625 líneas horizontales. El sistema NTSC fue el primero en desarrollarse y el primero en adaptarse a la señal de color a mediados de los 50, por eso es también el más deficiente. El PAL fue desarrollado por los alemanes y se usa en Inglaterra y otros países europeos; el SECAM es hijo de un laboratorio francés y también lo adoptaron algunos países europeos y otros de la Comunidad de Estados Independientes (Common Wealth). Ningún aparato de televisión o video, y ninguna grabación hecha fuera del sistema

NTSC pueden ser vistos en Guatemala; por eso cerciórese de que los aparatos (videograbadores, televisores , videojuegos, accesorios de computación, etc.) o las grabaciones en videocasete (VHS, H18, 8, etc.) estén claramente identificados con la etiqueta color video system: NTSC o simplemente NTSC. Algunas tiendas de electrónica pueden hacer conversiones de un sistema a otro, pero el costo es bastante alto.

La otra interrogante que me hicieron afortunadamente es menos técnica. Tiene que ver con que si yo sé algunas razones concretas sobre la cada vez más dramática situación del cine latinoamericano. Me permito contestar brevemente: No hay que confundir el hecho de una merma en la producción (cada año se hacen menos películas) con el calificativo de dramático. A la luz de las últimas informaciones periodísticas podemos afirmar que el cine latinoamericano está pasando por una etapa de regeneración y reeducación; foros como los recién abiertos de Argentina, Colombia o la Conferencia Iberoamericana de Cine, clausurada en Bolivia hace dos semanas, dan cuenta de muchas quejas: que México bajó de 90 a 12 producciones anuales; que Argentina dejó de producir un 30% en relación con años anteriores; que Colombia se quedó sin aporte estatal; que el costo promedio de una lica latinoamericana subió de 900 mil dólares en 1995 a 1,8 millones en 1996, etc. Pero, según cable de EFE, Latinoamérica ha producido más de 10 mil largometrajes en medio siglo de historia filmica; es decir, cine hay, pero mal distribuido; Latinoamérica es la peor informada sobre el cine latinoamericano. El realizador latinoamericano debe ser más agresivo y aprender a manejar integralmente los códigos de distribución del mercado internacional cinematográfico, reconciliar costos y tecnologías, desenconcharse del lenguaje académico y atreverse a narrar más con menos diálogo. Quienes así lo han hecho se mantienen vigentes produciendo menos cine quizás, pero con mejor calidad, prueba de ello lo constituye la presencia, cada vez mayor, de latinoamericanos en festivales europeos, asiáticos y norteamericanos con menciones, premios y contratos de proyección. Démosle tiempo a la metamorfosis.

PRENSA LIBRE
UN PERIODISMO INDEPENDIENTE, HONRADO Y DIGNO

“¡Los diablos sí sueñan!”

Romeo Muñoz Cruz *

Prensa Libre, domingo 1 de diciembre de 1996

Por la documentada y honesta recuperación de una figura oculta: Jacobo Arbenz Guzmán. Presidente de Guatemala.

Una película documental dirigida por el Dr. Andreas Hoessli y producido por Isabella Huser.

Aunque no hay una explicación del por qué los diablos no sueñan, se acepta que el título está basado en que los americanos sufriendo la presión de la Guerra Fría, llamaban al coronel Jacobo Arbenz Guzmán El diablo comunista.

Consiste esta documental en una versión realizada en 16 milímetros en colores poco definidos sombríos y con muchas tomas nocturnas, que nada tienen que ver con nuestra radiante y luminosa eterna primavera.

Las escenas van desde una reiterada mezcla de procesiones, expresiones fanáticas pentecostales, hasta susurros indigeno-cristianos de veneración a Mashimón... intercalando con la belleza morena de las candidatas a reina de Independencia en Quetzaltenango. Una sucesión inexplicable de imágenes sin sentido histórico, que hacen tediosa y hasta exasperante la película que tiene de todo, menos de cronología fundamentada y secuencia política. Mucho menos de comentarios de historiadores y pensadores de peso.

El señor Carlos Manuel Pellecer que lamentablemente no aportó los datos piramidales del tema, probablemente por lo pobre de un guión mal concebido y peor dirigido.

Los únicos pasajes históricos valiosos son los que expresan la algarabía del pueblo en la elección presidencial de Arbenz, la belleza juvenil de María Cristina Vilanova y el impacto que hace la imagen del general Jorge Ubico Castañeda, que se conduce en un convertible Rolls Royce, único en Guatemala, arropado en un abrigo blanco y recibido por un grupo de indígenas cofrades principales, que le besan la mano enguantada y a quien acaricia en la cabeza en señal de cariño paternal..

Otras escenas de los años cincuenta en que se ve a Sir Winston Churchill y Richard Nixon, consolidando el poder angloamericano, como regios vencedores de una guerra mundial, donde la sangre derramada tenía muchas banderas.

Luego el señor Howard Hunt, que recibe satisfecho la misión de botar al gobierno del diablo comunista (Arbenz), describiendo una táctica habitual y bien repasada que describe con maestría:

- 1o. Grande y perversa campaña de desinformación.
- 2o. Soborno a altos funcionarios civiles y militares.
- 3o. El toque final, una dosis bélica en chiquito.

Los países enanos en cultura, economía y civilización sucumben inexorablemente ante el poder.

Estas escenas sólo representan un diez por ciento de la duración y antropológico del país, la escasa creatividad artística del director, el documental resulta decepcionante y frustrante.

El guatemalteco del estrato social exhibido en la película, es en su gran mayoría, tímido e ignorante, luciendo su única cualidad: su inteligencia natural. Realidad palpable sólo para los chapines hechos en Guatemala.

Para las jóvenes generaciones: en los años cuarenta la Segunda Guerra Mundial promovió el amor a la libertad y condenó todas las formas de tiranía, proclamó en todo el mundo las Cuatro Libertades en la Carta del Atlántico. El mensaje fue recibido en nuestra patria y varios sectores sociales fueron concientizados: estudiantes, universitarios, periodistas, maestros, profesionales, obreros, artesanos, algunos militares. Se llenaron de valor los confines del espíritu y se gestaron las primeras protestas en grupos de población contra el general Ubico.

Tampoco el trabajo del cineasta Hoessli mostró algo de los 108 días de frenético crecimiento de conciencia social y humana dentro del período continuista del general Federico Ponce Vaidés, sucesor del general Ubico. También en Guatemala se peleó los ideales de la Segunda Guerra Mundial, con la Revolución del 20 de Octubre de 1944 verdadera y auténtica revolución.

Los Diablos no sueñan

Andreas Hoessli pudo haber hecho una admirable película enmarcando al coronel Jacobo Arbenz Guzmán en un entorno político nacional.

El preámbulo del Primer Gobierno de la Revolución con la imagen de un gran intelectual hasta ahora lastimosamente poco conocido el primer Presidente mayoritaria y genuinamente electo del siglo veinte en nuestro país: El Dr. Juan José Arévalo Bermejo.

El cineasta suizo no pudo encontrar en nuestra historia al soldado soñador que surgió dentro de controvertidas circunstancias, valerosas unas, criminales otras porque así es como surgen los líderes que guían los pueblos. No hay nada de qué avergonzarse si al paso dejan pruebas de su amor hacia los pobres y desposeídos.

No hay nada de qué avergonzarse si en su mirada hay nostalgia y tristeza de ver aquel pueblo bajo las mismas torturas de opresión miseria e ignorancia.

El Dr. Hoessli sólo vio la mitad de su sangre alpina (Suiza) y no comprendió que la fuerza de la otra mitad mestiza bullía en silente tempestad de un líder romántico que llora hacia la eternidad.

* Asociación Guatemalteca de Libres Pensadores.

PRENSA LIBRE

UN PERIODISMO INDEPENDIENTE, HONRADO Y DIGNO

**“Los diablos no sueñan”
José Raúl González
Prensa Libre, martes 3 de diciembre de 1996**

Ese es el título del documental que se realizó sobre la controversial figura del coronel Jacobo Arbenz. Como la mayoría de guatemaltecos ni siquiera habíamos nacido durante el segundo Gobierno de la Revolución fue interesante ver la película. Sobre todo por que la información que nos llega sobre Arbenz proviene de sus más extremistas defensores o de sus detractores. Por lo tanto, es difícil tratar de formarse una opinión objetiva.

El documental entrevista a distintas personas relacionadas, de una u otra manera, con Arbenz. Su esposa nos cuenta como se conocieron y enamoraron durante la feria que se organizaba todos los años para el cumpleaños del general Ubico. Nos relata diversos aspectos familiares señalando que Arbenz siempre soñaba con un mejor país que al final fue abandonado y traicionado por su gente. De ahí el título de la película.

La película ridiculiza la caracterización de comunista que se le dio a Arbenz mostrando al entonces vicepresidente de Estados Unidos, Richard Nixon, con el coronel Castillo Armas discutiendo sobre cómo era que Rusia mandaba en Guatemala. Para dramatizar más la conferencia de prensa se presenta al fondo una gran documentación comunista. El señor Fortuny aparece posteriormente entrevistado bajo el cargo de fundador del partido comunista de Guatemala PGT. El señala que a pesar de haber estado cerca de Arbenz éste no le hacía caso y más bien tenían muchas diferencias.

En lo que todo mundo parece estar de acuerdo es que el Decreto 900, el decreto de expropiación con el que se inició la reforma agraria, fue el detonante del derrocamiento de este Gobierno electo democráticamente. Carlos Manuel Pellecer, presentado como una persona cercana a Arbenz y también fundador del PGT, señala a la señora de Arbenz como la mala influencia en el coronel que lo indujo a firmar dicho decreto. Igual opinión tiene el licenciado Mario Sandoval Alarcón, fundador del Movimiento de Liberación Nacional -MLN- quien también fue entrevistado.

Finalmente, lo más interesante de la película es la versión de la Agencia Central de Inteligencia Americana -CIA-. Si alguna conclusión queda, luego de conocer su versión de los

Los Diablos no sueñan

hechos es que Arbenz prácticamente se rindió sin defender su Gobierno. La guerra, nos dice el agente de la CIA fue ganada psicológicamente con un avión llamado El Sulfato que tiró unas cuantas bombas en la ciudad sin causar mayor daño y con Radio Liberación que desinformaba sobre los eventos militares.

La película deja la impresión que Arbenz fue un gobernante querido cuya equivocada visión populista le costó la enemistad del Gobierno norteamericano y, con ello, su cargo. Sin embargo, deja una visión muy pobre de su carácter. Aquel brillante cadete que se atrevió a noquear a su propio entrenador de box para vengarse de una injusticia, se dejó noquear por el inofensivo Sulfato.

Si, como dice la película, él sabía que se preparaba una conspiración en contra de su Gobierno ¿por qué no hizo algo para prevenirla? Si, como trata de sugerir la película, él contaba con tanto apoyo popular, ¿por qué no lo usó para defenderse del golpe de Estado? Si él era un militar tan capaz, ¿por qué se dejó engañar por la desinformación? ¿Por que no defendió valientemente su gobierno? En vez de eso su esposa le da la razón al haber seguido la estrategia de tratar de sostener su Gobierno a través de buscar apoyo diplomático, en medio de la guerra fría, llamando por teléfono a las Naciones Unidas y al Departamento de Estado. ¡Qué apoyo iba a tener si ellos le estaban dando el golpe de Estado!

En vez de morir gloriosamente en combate, máximo honor de un militar, el coronel Arbenz deambuló por el mundo haciendo una parada en Suiza para esquiar con su familia. Ni siquiera tuvo la voluntad política de organizar un Gobierno en el exilio. Arbenz optó por una oscura y deprimente muerte ahogado en la bañera de su apartamento en México. Si de héroes se trata, tuvieron más valor los oficiales Yon Sosa y Turcios Lima que murieron por sus ideales.

elPeriodico
GUATEMALA

"Arbenz en la memoria histórica"

Miguel Angel Albizúres

El Periódico, martes 3 de diciembre de 1996

Eso difícil conocer la historia de Arbenz y de su compañera María Cristina Vilanova, no sólo porque la vida de ellos se inicia en la segunda década del presente siglo, porque ambos hicieron historia y vivieron a plenitud su adolescencia, su juventud y paso trascendental por la política nacional.

Difícil también, adentrarnos a los momentos gloriosos y al final de su caída política activa, no solo por toda la desinformación que hemos sufrido, sino porque se trata de uno de los períodos más importantes y difíciles de la política guatemalteca.

La señora Vilanova no muere con la caída de Arbenz ni con su muerte. Ni Arbenz muere con su entierro, ambos viven en la memoria de la mayoría del pueblo por la amplitud de su pensamiento y por sus obras que trascendieron su propia época.

Sin embargo, si queremos adentrarnos a su vida, si queremos conocer mejor a ese hombre considerado un demonio por unos, y un Angel protector por otros, no tenemos mas que ver la excelente película que bajo el título de "Los Diablos no Sueñan" están pasando en el Cine Américas 1.

Y es que el realizador Andreas Hoessli, en un ir y venir nos remonta a la historia y nos lleva de la mano al cadete, al boxeador, al adolescente, al capitán, al hombre que se arrancó con fuerza las charreteras porque los militares mancharon el honor del ejército, al conspirador, al Presidente, al exiliado, al hombre que serio y erguido se abre la camisa y muestra el pecho a sus detractores.

No hay palabras mas hermosas que puedan escucharse sobre Arbenz, que no sean las de su propia compañera, ni hay vilipendios más grandes, que los que salen de la boca de los amos gringos, de los renegados y de los traidores que prepararon y ejecutaron la invasión y lo obligaron a su renuncia.

Los Diablos no sueñan

Eso queda claro en la película, como queda el servilismo de jefes militares y policíacos que optaron por no presentar batalla en el momento decisivo para el país. No había salida dice, ella, Arbenz quería ganar la batalla en el campo diplomático.

En la memoria del espectador, queda imperecedero, el bello rostro de aquella mujer que sonreía a la par del Presidente y extendía la mano saludando al pueblo junto a él. Así como quedan las lágrimas que se le escapan, recordando el último momento de la despedida de Arbenz antes de su muerte en 1971.

El rostro de la ex primera Dama de la Nación, muestra las huellas del tiempo, pero su pensamiento sigue fiel a sus principios, a lo que sustentó ayer y a lo que dijo cuando entregó al pueblo los restos de su compañero de toda la vida. Les cedo a Jacobo Arbenz Guzmán, no me lo llevo. Les entrego la custodia, cuiden su tumba, sus ideales y ojalá que todos los guatemaltecos comprendan y sigan el camino de la paz y la libertad.

Mucho se ha escrito sobre la invasión, pero no es lo mismo escuchar y ver el cinismo del agente de la CIA, Howard Hunt, cuando se refiere a la campaña de desinformación y a los hechos que demuestran que Estados Unidos planificó como truncar las aspiraciones del pueblo y la construcción del tipo de país que pasó por la mente de esa pareja inseparable.

La incredulidad de los campesinos del retiro de Arbenz de la Presidencia y hasta de su muerte, no es más que la resistencia a sentirse abandonados por quien les había protegido, por aquel que una vez, llegó a la Finca El Cajón, la compró, mejora la situación de los rancheros y dio tierra a otros que la necesitaban. Ese recuerdo perdura a través del tiempo.

Castillo Armas habla en inglés, sonríe y aprieta la mano y agradece a los amos del norte representados por Richard Nixon, Mario Sandoval Alarcón, provoca escalofrío en la sala donde sobra calor humano, Howard Hunt se vanagloria de su estrategia de contrapropaganda y compra de voluntades, mientras que el renegado no puede ocultar su cinismo.

En el ambiente, hay un dejo de tristeza, hay una nostalgia provocada por el recuerdo. Los años han pasado y no por gusto. Los viejos nos mezclamos con los jóvenes y posiblemente vimos la película con ojos diferentes.

Unos saborearon la historia y lloraron con ella, y los otros se acercaron a la historia y posiblemente, dejen de ver al diablo y busquen en sus páginas, no al Ángel, si no al soldado del pueblo que al frente del gobierno, intentó transformar este país dependiente, en un Estado independiente y soberano. Y quizá la juventud de hoy, con el tiempo comprenda y haga realidad las palabras de Arbenz: toda la riqueza de Guatemala, no es tan importante como la vida, la dignidad, la salud y la educación del más humilde de sus habitantes.

La historia real, a pesar de haberse ocultado y tergiversado, ha continuado haciendo honor, a quien honor merece.

La película no lo dice todo, porque aun falta mucho que decir y mucho que recuperar de los diez años de primavera.

SIGLO VEINTIUNO

“Al margen de los diablos”

Guido R. Carballo P.

Cartelera 21, Siglo Veintiuno, viernes 6 de diciembre de 1996

Al cine llegaron 10,500 personas. Eso significa que las 520 plazas disponibles en la sala Las Américas I resultaron insuficientes para las 20 funciones organizadas por los representantes de Espaces Film-Zurich. Los diablos no sueñan se constituye entonces en la película mejor vendida en una semana de proyección: estadísticamente puede considerarse el suceso cinematográfico del año. Pero quizás lo que más nos ha llamado la atención es ver en las largas filas, personas de todas las edades, de todos los estratos, de todas las providencias, esperando pacientemente para ingresar a la sala. Viéndolos en esas cantidades y variedades, es fácil caer en interrogantes. ¿Toda esta gente estará aquí por simple diversión? ¿Estarán aquí por curiosidad? ¿O es que realmente existe una necesidad de saber e informarse? En Guatemala, aunque ya hemos podido ver los dinosaurios de Spielberg, a los extraterrestres del Día de la Independencia y los senos de Demi Moore, nunca habíamos podido (por increíble que parezca) ver y oír a tantos personajes contando, a su modo, pasajes de nuestra historia reciente... Tan fuerte ha sido el impacto de esta película que, en menos de 14 días, nos ha aparecido una competencia desmedida en todos los medios de comunicación escritos del país, en estas dos semanas han surgido en Guatemala toda clase de críticos y comentaristas de cine, desde los más escaldados hasta los más agradecidos. Ojalá que esta circunstancia no sea pasajera, que la competencia de opiniones continúe, y todos aportemos a la cultura cinematográfica de Guatemala.

Mientras tanto, hay que empezar desmintiendo el hecho de que Los diablos no sueñan sea, como muchos han afirmado, un documental. Cualquier enciclopedia, poco más o menos documentada sobre aspectos de cine, le dirá que si existe narración de fondo, pierde su carácter de documento; obviamente por la subjetividad que conlleva el discurso a lo largo de su exposición. Por eso el autor Hoessli identificó su trabajo con el título Investigaciones sobre..., lo que significa una clara advertencia a los espectadores. Lamentablemente en el medio periodístico que nos rodea, todo parece encaminarse hacia la polarización: la gente que ha escrito sobre la película la ha definido como totalmente mala, deficiente, inexacta..., o bien magnífica, reveladora, resplandeciente..., Al trabajo de Hoessli lo han forzado a aparecer en términos de blanco y negro de izquierdas y derechas, de mano o bueno, y a nosotros nos parece que el periodista suizo sólo es culpable de documentarse, con imágenes y

declaraciones, sobre la vida política de un personaje guatemalteco. De cualquier forma hay que insistir y remachar en lo mismo de siempre: usted no haga caso alguno de lo que los periodistas le escribimos y comentamos; vaya al cine, mire la película y saque sus propias conclusiones. Desde hoy está disponible en funciones de tarde y noche.

Esta película presenta escenas que un camarógrafo en Guatemala mantuvo ocultas por más de 40 años, también se obtuvieron tomas que se denominan *outtakes* y fotografías de archivos de películas en los EUA; se hicieron entrevistas a Ma. Cristina Vilanova de Arbenz; aparece Richard Nixon, Howard Hunt (ex agente de la CIA), otros protagonistas de la época y otras tomas a la Guatemala contemporánea. La película utilizada corresponde al formato 16 mm. Un recuadro seis veces menor al tradicional que vemos en el cine (de allí los problemas con el proyector); su duración es de 90 minutos; la versión original es en alemán y existen traducciones al inglés, español, francés y zutuhil; el estreno se realizó en agosto de 1995 durante la Semana de la Crítica del festival de Locarno, Suiza. Ha sido proyectada en Berlín, Munich, Montevideo, Londres, Amsterdam, Valladolid, La Habana y Guatemala; en Suiza se presentó en Berna, Basilea, Ginebra y Lausana (y sigue un circuito por varias ciudades). Ma. Cristina Vilanova de Arbenz fue recibida por la Ministra Ruth Dreifuss en marzo de 1996 y se le atendió con honores municipales. Andreas Hoessli, además de esta película, ha realizado dos reportajes sobre Guatemala para la televisión suiza.

Hasta aquí los hechos. El contenido se lo dejamos a usted.

EL GRAFICO

“MIS IMPRESIONES SOBRE ‘LOS DIABLOS NO SUEÑAN’ (1)”

Augusto César

El Gráfico, martes 10 de diciembre de 1996

Hasta el diablo tiene derecho a soñar diría yo. Y es que de alguna forma uno viendo este documental, del creador-documentalista suizo, especializado en temas políticos mundiales, Andreas Hoessli se siente uno mal. Comentábamos el sábado en este espacio lo terrible que es el reflejo que de nuestra sociedad esta haciendo el cine. Como no es más que un reflejo, la verdad o realidad se vislumbran peores. En torno a la documental "Los Diablos no sueñan" es peor porque no es ficción y, pese a la poética del lenguaje visual que es toda una obra de arte, nos retrata de manera hiriente y realista. Nos dice en pocos minutos que tenemos una deuda de muchas décadas o siglos con la historia. Quizá por eso tenía mis recelos de asistir... pero lo hice y no me arrepiento. Además, será algo inolvidable porque el día que la presencié habían muchas personalidades de distintas ideologías y gente de toda clase formando parte de la audiencia. Pero por azares del destino me tocó detrás de un sector derechista que se ubicó después que yo entré al cine en la fila de butacas delante mío. Por ello pude observar que reaccionaban ante cada cosa que veía u oía... sus comentarios eran de llamar "la bruja" a la viuda de Arbenz... "ella es la más comunista de todos..." ..."lo menos que podían hacer con Arbenz era desnudarlo", etc. Los de izquierda aplaudían lo que les parecía. Los de derecha aplaudían las cosas que decían los gringos...otro etc. A veces hasta la objetividad se pierde porque cada sector en esta polarización parece tener la razón. Esto es sin duda lo que menos importa. Lo más importante es que si alguien no está de acuerdo con nosotros...pues por lo menos tiene derecho a vivir y a expresarlo. Esto es lo que más me afectó del documental. Un líder es un líder. Cuando se le derroca o fusila, entre otras cosas, se le da tratamiento, por respeto de tal. Es uno de los valores que históricamente hacen grandes a los vencedores no se les desnuda en el aeropuerto. Concluimos mañana.

EL GRAFICO

“MIS IMPRESIONES SOBRE ‘LOS DIABLOS NO SUEÑAN’ (2)”

Augusto César

El Gráfico, miércoles 11 de diciembre de 1996

Hasta María Antonieta se dio el lujo de ponerse su mejor vestido; cuando la guillotinaron y eso que era el pueblo iletrado francés de ese entonces el que la ajusticiaba y todos sabemos lo merecía. Por otra parte, los sectores más populares tenían derecho a saber que Arbenz ya no estaba y porqué. De allí el cinismo con el que habla el encargado de la CIA. Literalmente dice: "Pusimos a Castillo Armas porque tenía cara de indio..." "engañamos a través de los medios de comunicación para que hasta ellos creyeran estaban vencidos" y un otro largo etcétera en este comentario sólo que ahora de prepotencia. Yo no soy político ni nada de eso. Pero ¡qué feo sentirse uno y al país de uno minúsculos! Y ese final . . .ese final en el que Castillo Armas al llegar a Washington no sabía ni qué decir y alguien le soplabla "decí que sentís contento de estar en Estados Unidos..." "Ese era al que le ponían veladora y le rezaban las abuelas. El aplauso es histórico para quien guardó estas tomas porque dice mucho aunque nos dé vergüenza. El trasfondo social, histórico, político de la documental es terrible y viene desde la colonia...Hasta mal se siente uno al ver las imágenes de celebración de la Independencia...de expresiones religiosas...y cívicas. Pareciera que este país tiene una deuda interna y externa que cada día se agranda más y más y que algún día habrá que pagarla. Esto es lo que más asusta porque ninguna de las posibilidades de saldo se vislumbra pacífica...vuelvo a mencionar a Jorge Carpio, como el sábado, él representa el centrismo, el salirse de ésa polaridad y lo mataron...lo que esto connota es precisamente que la tolerancia es la peor víctima y se ha elevado hasta categoría de mártir. Siento, y esto no es más que una impresión, como todo lo que aquí escribo, que no hemos cambiado nada desde mucho antes de la Conquista porque la intolerancia y la violencia en este país no es cosa sólo de dicha época. Dentro de este marco la firma de la paz no vale nada.

SIGLO VEINTIUNO

“Arbenz: La película y sus públicos”

David Pinto Díaz

Siglo Veintiuno, viernes 13 de diciembre de 1996

Las múltiples y disímiles opiniones provocadas por el documental “Los diablos no sueñan”, tendrían que ser motivo suficiente para extender por más tiempo su exhibición ya no sólo dentro de la capital, sino al interior de Guatemala. Pero, ¿habrá valido la pena hacer colas una y otra noche; hasta poder mirarla Bastante gente todavía no ha podido, a pesar de dos tandas nocturnas y de exhibirse en Las Américas, ventajosamente con acceso por la vía exclusiva de los que poseen transporte particular.

¿De qué trata la película? Dicho en sinopsis breve: Es un relato sobre la figura de Jacobo Arbenz Guzmán, presidente guatemalteco (del 15 de marzo de 1951 al 27 de junio de 1954), que fue obligado por presiones violentas a renunciar del Gobierno. ¿Cómo en la historia puede mover gustos y emociones en una población aparentemente tan acostumbrada al cine de Hollywood? Las explicaciones al respecto forman parte de susodicho fenómeno de las opiniones vertidas en páginas de prensa y aquí, una vez más, se cumple aquello de que las opiniones públicas sobre algún acontecimiento, en este caso un éxito taquillero provocan curiosidad en espectadores de novedades.

Independientemente del contenido en los comentarios -sean favorables o desfavorables- su efecto social ya se hizo sentir, desatándose un deseo en la gente por ver la película. Pero detengámonos, porque resulta oportuno hacer una mínima clasificación sobre las opiniones aparecidas en diarios.

1. Opiniones de contenido moral: Casi de todas éstas descalifican el filme por considerar como inmoral la divulgación de ciertas imágenes (Ejemplos: El coronel Jacobo; Arbenz desvestido en el aeropuerto al instante de su inminente exilio a María Vilanova viuda de Arbenz, con los rasgos achacosos de su vejez actual).
2. Opiniones ideológicas. La mayoría de artistas disienten del enfoque histórico-político del documental incluso niegan que eso sea un documental, pues no se ajusta a lo que ellos entienden por tal género cinematográfico.

3. **Opiniones biográficas.** Después de haber visto la película muchos lamentan la falta de una verdadera biografía cuestionando la veracidad del documental desde su título mismo.

4. **Opiniones nacionalistas:** Estas resultan ser lo más visceralmente compartidas por moros y cristianos, alegándose que sólo aparecen proyectados los lados oscuros del país: atraso rural, fanatismo religioso, militarización, pobreza. Pareciera que para merecer llamarse documental, la cinta debió incluir los espléndidos paisajes de Atitlán, el patrimonio de Tikal, el progreso arquitectónico de la Zona Viva y la amabilidad proverbial en los guatemaltecos.

5. **Opiniones estéticas:** Estas se reducen a la actitud dividida por un rayano impresionismo en el gusto: Para la mayoría de los opinadores de la película es mala; para los menos es buena. El problema de tan pobre juicio consiste en que para emitirlo debe sostenerse sobre anteriores premisas morales, ideológicas, biográficas o nacionalistas. Hasta ahora ninguna opinión crítica está centrada en el cine como objeto cultural. Sólo de manera tangencial algunos se refieren al tratamiento de fuentes documentales al tipo de escenas o a la coloración de la película. Será en el plano estético, sin embargo, donde deben formularse preguntas pertinentes para poder juzgar los valores internos de una producción que por sus características, reclama su lugar en el mundo de la crítica del arte, en este caso del denominado séptimo arte. Para lograrlo no bastará con describir una intriga histórica, ni emitir valoraciones, el nivel del gusto personal, ni criterios extraestéticos como los de opiniones ya clasificadas; menos aún, enjuiciarlo que debería ser la película y no lo fue.

Considero que algunas preguntas válidas para comprender estéticamente “Los diablos no sueñan” son las siguientes: ¿En que sentido y hasta qué punto estamos presenciando un documental?, ¿cómo es la estructura de nuestra película? ¿cuál es su significado cultural? Aunque estas tres cuestiones no agotan el ámbito en una crítica de cine (tampoco pretendo eso), nadie medianamente entendido negaría que son buenas preguntas para un juicio razonable, porque son planteamientos referidos directamente al filme, a sus reglas, su forma y su contenido.

Para dar una respuesta concisa a la primera pregunta, se dirá que efectivamente es un documental, porque el asunto relatado pertenece a una realidad de hechos, personajes y acontecimientos históricos. Ahora bien: ser un documental no significa establecer algo históricamente comprobado ni tampoco enunciar una verdad definitiva e indiscutible sobre los hechos. Todo lo contrario: a) Cualquier película documental es producción abierta a diversas lecturas e interpretaciones, equivalentes a las que hemos leído en la prensa b) El documental que acá interesa incluye necesariamente un enfoque personal de sus realizadores, europeos en este caso. Seguramente una película realizada por guatemaltecos (¡ojalá sea hecha algún día!),

Los Diablos no sueñan

daría otro producto, completamente diferente. Lo dicho acá es parte de la teoría del punto de vista, indispensable para estudiar la subjetividad y relativismo en los fenómenos culturales.

¿Cómo está estructurada la película? Toda producción debe pasar por una fase de montaje que es donde se construye el diseño mental del autor. En cuanto al montaje de “Los diablos no sueñan”, corresponde a lo que el vocabulario técnico denomina elipsis, o sea un recorrido en círculo, alrededor del cual va configurándose la imagen de Arbenz, por medio de entrevistas a determinados personajes de la época investigada.

Tales informantes (escogidos por Andreas Hoessli a fin de dirigir su documental sobre la época dramática de 1954) sólo expresarán una a medias; las palabras de Pellecer, Sandoval Alarcón, Fortuny, Vilanova y Hunt, no hacen la historia, sólo la dicen. Allá ellos y sus justificaciones. Por su parte, cada espectador deberá estar en capacidad para identificarse o no con esos puntos de vista. O bien resignificará los discursos según su propia creencia. Con igual libertad, puedo decir que para mí el personaje clave será Howard E. Hunt, agente de la CIA, encargado de la guerra psicológica para derrocar a un presidente constitucional, acusado de ser comunista.

La definición más sencilla y corriente del cine: serie de imágenes en movimiento. ¿Cómo ocurre, tal movimiento en esta película? Ocurre cuando la voz pasa de uno a otro por los entrevistados, especie de ronda donde se construye la figura del protagonista; también a través de la cámara que ensambla adelantos o retrocesos en el tiempo del relato; con la utilización del blanco y negro de archivos filmicos (montaje sobre la juventud de aquella época); en contraste, se usa un multicolor para marcarle tiempo presente a los ancianos entrevistados.

Sin embargo, el movimiento de cámara no tiene siempre un mismo ritmo pues ahí están las lentitudes sobre una redundancia de la imagen, recurso éste de gran efecto dramático, especialmente en la foto de Arbenz con el torso desnudo, la cual aparece repetida por lo menos tres veces. ¿Por qué redundar?, ¿qué se pretende con esa fijación? Según antropólogos, la acción de desvestir forzosamente a una persona tiene significación de torturarla y, en un plano personal más profundo, despojarla de su identidad. Por eso, quizás, el estado de choque y la reacción de rechazo que produce tal imagen indeseable en no pocos espectadores.

La edición -es decir, fabricar películas destinadas al público plantea- otros problemas (acá sólo mencionados), como el relacionado con la proyección de un celuloide. para máquina de 16 mm. o los efectos en el público de la luz escenográfica, con su intencionada ambientación oscura para muchas escenas. Todo esto sin referirnos al narrador en off que, con discurso paralelo al relato de las imágenes, habla casi subliminalmente al oído del público sobre historia de seductores y seducidos, débiles o fuertes, amados u odiados, destinados a vencer o a ser derrotados.

¿Cual es el significado de esta película? Aquí retomo nuevamente la pregunta, cuya respuesta muchos quisieran que fuera precisa, clara y unidireccional. Pero eso no es posible con el cine (aun tratándose de documentales) porque éste remite, como ya se dijo, al punto de vista de los espectadores, a sus imaginarios que es como decir un pozo sin fondo, a sus juicios de valor, percepciones, gustos e interpretación personal.

Gracias a esa ambigüedad ligada al cine caben múltiples significados y desencontradas críticas. Siempre será preferible que haya crítica y hasta ataques verbales, a que no haya tales comentarios. Más bien, lo repugnante ahora sería ejercer censuras oficiosas o el silencio como forma insidiosa de censura.

Afortunadamente para Andreas Hoessli y su grupo de filmación, ellos están recibiendo críticas de sobra; donde hace siglos sabemos lo que eso significa socialmente.

Finalmente, “Los diablos no sueñan” es una propuesta claramente diabólica, es decir, un documental comunicante al intercambio de voces y puntos de vista, así sean contrastantes o complementarios, para elaborar juntos (incluso en las afueras del campo visual de la pantalla) la figura del protagonista y su época. Dentro de esas voces que completan una producción, en sí misma necesariamente incompleta, agregaría que el significado de esta película también radica en evocarme recuerdos angustiosos de un niño de la época, presintiendo la convulsión del país.

elPeriodico
GUATEMALA

“Visiones sobre Guatemala (a proposito de Los diablos no sueñan)”

Sergio Valdés Pedroni

El Periódico, viernes 20 de diciembre de 1996

Una cierta verdad.

El vocablo documental se utiliza en cine para referirse a películas que renuncian parcialmente a la idea de argumento y puesta en escena. Sin embargo, la naturaleza múltiple de la representación fílmica, cualquiera que sea el tipo de planificación o el método de registro que utilice, atribuyen al documental valores de ficción y a ésta de aquél.

El documental utiliza todos los recursos técnicos, procedimientos narrativos e invenciones cinematográficas existentes y en su afán de rehacer la vida para mostrar lo que el ojo no ve (Dziga Vertov), experimenta un proceso de selección y organización de materiales similar al de la ficción. La cual, por su parte, puede verse como un documental sobre el trabajo de sus creadores o de aquello que figura en la pantalla.

Ambas formas participan de lo imaginario de la fotografía, la fonografía y las nuevas tecnologías. También comparten funciones culturales y tienen como material de construcción común a la vida. De ahí que ambas puedan acercarnos o alejarnos por igual de la verdad, que será siempre una cierta verdad impregnada de valores.

Miradas que llegan de lejos.

Hace tiempo que Guatemala ocupa la atención de cineastas extranjeros y desde imágenes de una dictadura (documental italiano de los 70) hasta La hija del puma (ficción sueca de los 90) el país ha sido objeto de las más variadas representaciones audiovisuales.

La canadiense Mary Ellen Davis encontró en los diablos danzantes de Sacatepéquez el motivo ideal para contarle al mundo la tragedia guatemalteca (El sueño del diablo). Félix Zurita, español radicado en Nicaragua, hizo propia la promesa revolucionaria de la URNG en Memorias del viento. Romper el cerco, de los alemanes Uli Stelzner y Thomas Walter, alcanzó a las Comunidades de Población en Resistencia en sus nubes pisoteadas por la injusticia. El inglés Michael Dibb dramatizó Hombres de maíz y El señor Presidente para denunciar el crimen de un pintor y mostrar la crueldad arquetípica de los chapines (Distando los términos). También Patricia Goudvis de los Estados Unidos, Guillermo Escalón de El Salvador, Sonia González de

México y Eduardo Lamora de Noruega, entre otros, hicieron de la pantalla un recinto de furia o amor por Guatemala.

La historia regresa a sus dueños.

En septiembre del 95 se estrenó en Guatemala, *La hija del puma*, de Ulf Hultbelg, la expresión más severa del sufrimiento campesino guatemalteco jamás vista en una película de ficción. Acababa de suceder la masacre de Xamán y el pueblo quería saber la razón histórica de este nuevo sollozo.

A pesar de la estrechez de la sala de *La Cúpula* (140 butacas y espacio para 30 en las gradas), la película batió récord de taquilla y humedeció las mejillas de miles de personas que vieron en ella la sonrisa del país, destrozada por las órdenes de un genocida que anda suelto por ahí...

Un año después, en medio de otra coyuntura favorable para la memoria se exhibe. “*Los diablos no sueñan*”, del suizo-alemán Andreas Hoessli. De nuevo se abarrota la sala y aunque el llanto no es ya tan visible, se percibe en el público un profundo sentimiento de soledad e impotencia frente al destino. Tuvo que venir un extranjero -dijo alguien al final de la función- a llevarse nuestros archivos, para contarnos desde lejos cómo las sinrazones del pasado pueden más que las razones del futuro. Me siento desafiado -dijo- pero me gustó mucho.

En el fondo, “*Los diablos no sueñan*” es una película sobre el presente que tiene como pretexto la figura de Jacobo Arbenz, un hombre que en su afán de hacer florecer el júbilo popular, terminó agazapado en el crepúsculo de un exilio trágico. Y al contrario de lo que insinuaron algunos comentaristas, Hoessli no vino a decir miren la verdad que tengo encerrada en el puño o ahí donde el imperialismo alzó una hoguera y yo construyo una obra de arte. Lo que hizo fue proponer una lectura abierta de la historia, apelando a una estructura en collage donde los tiempos (de la narración, de los personajes, del espectador mismo) se reúnen en una gran espiral de significaciones.

Ahí están las voces de la traición y del patriotismo, ahí están los momentos de abandono y encuentro, ahí está la alegría de la tierra compartida y la tristeza del despojo y el egoísmo. Mientras una secuencia asesina la esperanza, otra la revive. Mientras una imagen presenta evidencias de la mentira, la siguiente, en su silencio, conboca la respuesta del espectador. Es un montaje dialéctico cuya síntesis se agita en la imagen desnuda del expresidente, a punto de ser expulsado de la historia.

Los Diablos no sueñan

No hay grandes innovaciones formales ni es la primera vez que se construye una imagen-tiempo-indirecta (Gilles Deleuze), que empuje el pasado hacia el presente y a éste hacia todas las direcciones. El mérito de Hoeslli fue devolvernos el ejercicio de la imaginación y la posibilidad de buscar nuestras -y nuevas- razones en la historia. Yo le objeto la selección y el ordenamiento de las entrevistas, la aridez y falsa distancia de la voz en off y un exceso de apertura en la espiral del tiempo, lo cual confunde y obstaculiza una toma de conciencia superior sobre la tentativa de Arbenz.

No me parece una obra maestra pero reconozco sus valores, su digno parentesco con la dramaturgia documental europea (Joris Ivens) o norteamericana (Bárbara Kopple) y su esfuerzo por despojar la representación histórica de sus falsos límites temporales. Con “Los diablos no sueñan”, y antes con *La hija del puma*, la historia regresó a sus dueños y se produjo en el cine sobre Guatemala una verdad artística y documental edificante, imbuida de respeto por el otro que somos nosotros.

SIGLO VEINTIUNO

“Aclarando conceptos”

Guido R. Carballo P.

Siglo Veintiuno, viernes 20 de diciembre de 1996

No nos cabe la menor duda que el cine mueve masas y que la masa mueve a opiniones, afortunadamente encontradas y diversas. Aprovechando el aparente fin de proyección de ¡los Diablos no sueñan! quisiéramos acotar lo siguiente.

Haber publicado en una nota similar a ésta que la película en mención no pertenece al subgénero documental, sino más bien, posee una estructura de reportaje fílmico no significa que estuviéramos incurriendo en una opinión ideológica; antes (quizás), podríamos haber entrado en esferas técnicas pero tampoco. Decir y afirmar (y ahora confirmar) que ¡Los Diablos no sueñan! no es un documental es aportar elementos al análisis de la obra. Ni siquiera el mismo autor y director Hoessli se atreve a utilizar el calificativo de documental, el prefirió el de investigaciones por que como buen cineasta y periodista que es, seguramente conoce bien la teoría estructural del cine. Una amplia y beneficiosa compilación sobre el documental, la crónica y el reportaje fílmicos puede ser analizada en este espacio y en otra entrega. Por cierto, el nombre del realizador suizo es Andreas y no "Andrea" como más de alguien ha consignado anteriormente.

Parece ser que entre más entrados en años son los críticos de esta película más camisas desgarradas hay. Parece que las imágenes del little indian segundo en la lista del agente Hunt, Castillo Armas recibiendo instrucciones de qué decir y cuándo por parte de militares estadounidenses no van con su antigua idea de un libertador.

Quizás sea por el resabio de las grandes luchas ideológicas que varias instituciones, entre ellas algún ministerio y una universidad, se hicieran los babosos a la hora buena, a la hora de que los productores les pusieran la película en la mano y los inquirieran por un poco de colaboración para proyectar la película al público guatemalteco. Si la película se pasó sólo en Las Américas, fue porque sólo esa sala estuvo disponible para la única copia que vino a Guatemala; ahora, que aparentemente ha concluido la exhibición en esa sala, habrá que recordar que los representantes de Espaces-Film en el país ofrecieron llevarla a Quetzaltenango, ojalá sea un hecho.

Los Diablos no sueñan

Yo insisto en afirmar que lo que existe en Guatemala es una enorme sed de información -histórica o contemporánea- y por eso, trabajos como los de Andreas Hoessli viene a provocar acometidas y llenos de sala como los que presenciamos en los primeros días; también hay que decir que en las últimas funciones estuvo mermada la asistencia. El cine y sus películas, en países mejor informados, funciona como un enorme espejo que refleja, por medio de la ficción o la no ficción, la realidad, la historia, los anhelos, las inquietudes, los problemas o las gracias de la sociedad a la que sirve. A mí no me crea pero si le asaltan dudas de lo que aquí afirmamos, pregúntele a los argentinos, los peruanos, los colombianos, los mexicanos, los cubanos, los brasileños... de qué trata el cine que hacen en sus países. A ver si nos animamos y nos vamos atreviendo a hacer cine, pero cine nacional, cine de aquí y para los de aquí... ¿Quién va primas?

LA REVOLUCION DEL 44 EN UN NUEVO LIBRO

Sergio Lautaro Parrilla Anzueto

Recientemente el Centro de Estudios Urbanos y Regionales (CEUR), de la Universidad de San Carlos de Guatemala publicó el libro: "La Revolución de Octubre: Diez Años de Lucha por la Democracia en Guatemala 1944-1954" (en dos tomos), obra compilada por el Lic. Eduardo Antonio Velásquez Carrera.

El primer tomo inicia con el trabajo de Alberto Paz y Paz, el cual aporta una importante caracterización de Jorge Ubico, tanto en lo relativo a sus orígenes, como de su gestión y su personalidad, escrito en 1935, cuando Ubico aún no había desplegado todas sus habilidades como dictador, ya lo describía como poseedor de rasgos comunes con el tigre por ser cruel sin necesidad, con la hiena por que sólo ataca desde el poder público al indefenso y con la garduña por menguado y mezquino. A continuación el lector encuentra un análisis de los antecedentes históricos de la Revolución de Octubre, elaborado por Orieta Alvarez, quien presenta una reseña del período colonial y hasta la Reforma Liberal de 1871, la internación del capital extranjero hasta 1930 con la aparición en la economía nacional de las empresas Klee y Skinner en 1830, entre otros temas. Le sucede el trabajo de Tomás Herrera Cálix, el que básicamente se refiere a la caída de Ubico, la actuación de la Junta Revolucionaria y a la gestión del Doctor Arévalo. Seguidamente el trabajo de Manuel Galich, el cual aborda los antecedentes históricos, políticos, sociales, e incursiona en el estudio de la realidad nacional hasta principios de los años 70, como resultante de la derrota de la revolución en 1954.

El siguiente autor, Alfonso Bauer Paíz, analiza el período revolucionario sobre la base de sus proyecciones económico-sociales, tomando como ejes el modelo revolucionario, la política económica de la revolución, la reestructuración económico-institucional y la reforma agraria, el análisis de los dos gobiernos de la revolución, como preludio a la presentación de una discusión en la que participó Manuel Galich con importantes aportaciones sobre el período y la caída de la revolución.

Contando con estos antecedentes, el lector pasa a conocer los trabajos de Carlos Figueroa Ibarra y Carlos Alberto Sarti Castañeda, los cuales le permiten sobre la base de los anteriores, acceder a información sobre el carácter de la Revolución de Octubre con un buen sustento teórico, enmarcado por el manejo adecuado de conceptos como el de democracia, estado, revolución, entre otros; este primer tomo concluye con una parte del trabajo de Carlos Enrique Arriola Avendaño el cual aborda la gestión del Doctor Arévalo, básicamente y el proyecto económico-político del movimiento revolucionario 44-54.

La línea conductora del segundo tomo de esta compilación, está constituida por el estudio de la gestión de Jacobo Arbenz Guzmán, y los principales procesos acontecidos durante la misma, con especial énfasis en los acontecimientos fundamentales, en las políticas gubernamentales implementadas en varios niveles, tales como la organización socio-política, la reforma agraria, entre otros. Sobre el conocimiento de estos elementos es introducido a la discusión de las causas de la caída del segundo gobierno de la revolución, proporcionándole varios puntos de vista al respecto, para desembocar en una revisión de las cuestiones teóricas, que tanto se han discutido, respecto de la caracterización de la estructura económica de la Guatemala de antes, durante y después de la Revolución de Octubre, discusión que continúa vigente a la fecha.

Este segundo tomo se inicia con la continuación del trabajo de Carlos Enrique Arriolla Avendaño, dedicada básicamente al estudio de la gestión de Jacobo Arbenz Guzmán, con especial énfasis en el surgimiento e implementación de su política agraria; seguidamente el artículo de Robert Wassertrom, quien incursiona en el estudio de la relación entre campesinos y políticos durante el período de Arbenz, analizando los movimientos campesinos y las organizaciones políticas, además hace la presentación de cinco estudios etnográficos realizados por antropólogos durante el período revolucionario, acerca del funcionamiento de la organización social, los órganos de poder y la articulación de los grupos étnicos, realizados en San Luis Jilotepeque (al oriente del país), Chinautla, Chimaltenango, Santiago Atitlán y Cantel.

El siguiente autor, José Luis Barcárcel, realiza un análisis de los procesos sociales durante el período, así como el planteamiento de un desarrollo independiente como proyecto nacional, e inicia la polémica acerca de la caída del gobierno de Jacobo Arbenz Guzmán; a continuación, Edelberto Torres-Rivas, analiza la caída del segundo gobierno de la revolución mediante el planteamiento de lo que él denomina los contratiempos de la revolución burguesa; continuando con esta línea se incluyó el trabajo de José Manuel Fortuny, escrito en respuesta al anterior de Edelberto Torres-Rivas, que contiene su interpretación acerca de los contratiempos de la revolución burguesa que llevaron a la caída de la revolución en 1954; sobre el tema de la derrota del 54, concluye Manuel Galich analizando lo que él denomina causas internas de una derrota.

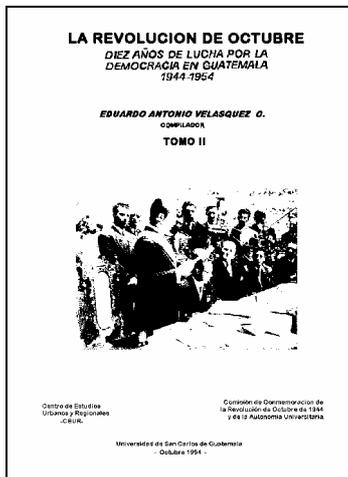
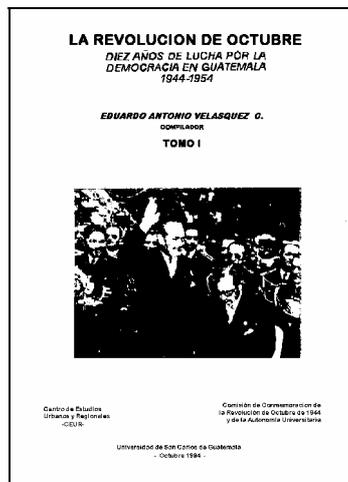
Seguidamente Eduardo Weymann aborda el planteamiento del papel jugado por Jacobo Arbenz Guzmán, sus orígenes, su formación, sus anhelos y aspiraciones, así como las políticas que implementó, y sobre todo lo que hubo de enfrentar luego de ser traicionado y derrocado; polemizando con el trabajo anterior, Eduardo Velásquez conduce al lector por los antecedentes, el período revolucionario, los estudios sobre éste y plantea los principales puntos a discusión sobre las características de la estructura económica del país antes, durante y después de la revolución, el carácter del régimen durante la colonia, si fue colonial o feudal, el carácter capitalista de la revolución y a que tipo de desarrollo capitalista se hace referencia; a

continuación una reseña, escrita por Stella Quan Rossell, del libro de Piero Gleijeses, el cual recoge el testimonio directo de actores del proceso revolucionario, a la luz de los años transcurridos desde la caída del gobierno de Arbenz.

Un segundo trabajo de José Luis Barcárcel, cierra el aspecto teórico de este segundo tomo, con el planteamiento de una propuesta de investigación para la realización de estudios sobre aspectos no desarrollados de la Revolución de Octubre; finalmente María Cristina Vilanova de Arbenz, nos presenta una reivindicación de Jacobo Arbenz Guzmán, el recuerdo del vergonzoso trato de que fueron objeto durante su salida al exilio y, nos recuerda cuánto Arbenz amaba a Guatemala.

Los Diablos no sueñan

PUBLICACIONES A LA VENTA EN EL CEUR



CENTRO DE ESTUDIOS URBANOS Y REGIONALES
--CEUR--

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
--USAC--

Edificio S-11; Tercer nivel
Ciudad Universitaria, 01012
Ciudad de Guatemala, Guatemala
Centro América

Teléfono FAX
(502) 2476-9853
(502) 2476-7701

(502) 2443-9500
Ext. 1155 y 1694

Correo electrónico:
usacceur@usac.edu.gt

<http://ceur.usac.edu.gt>